

LECCIONARIO MARONITA EN ESPAÑOL



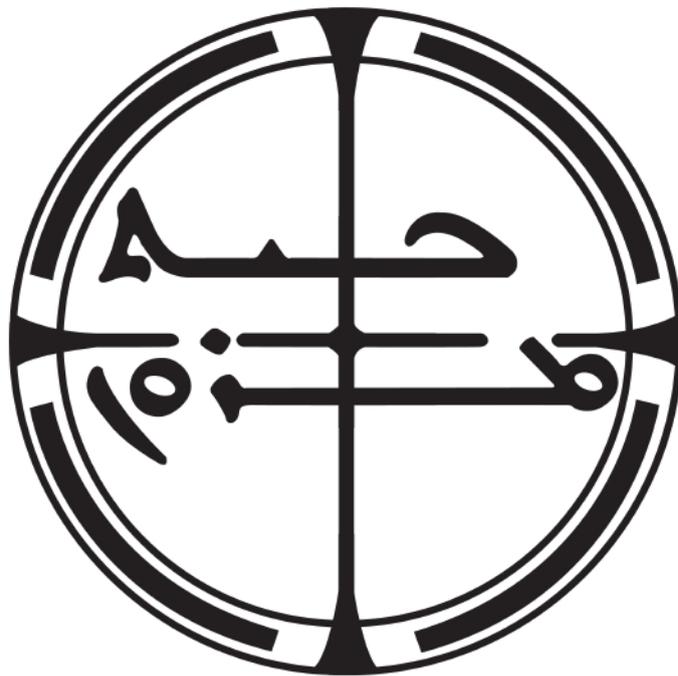
CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

TOMO IV

iChárbel.editorial
Chihuahua, México - 2015
www.maronitas.org

Texto digital solo para uso de estudio o uso parroquial ©

LECTURAS PROPIAS PARA EL CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR



TOMO IV

iChárbel.editorial

www.maronitas.org

Texto digital solo para uso de estudio o uso parroquial ©

LECCIONARIO MARONITA EN ESPAÑOL

Según la edición de Bkerké 2004

**Promulgado y aprobado por S.B. Nasrallah Pedro *cardenal* Seir,
Patriarca de Antioquía y de todo el Oriente**

**CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR
TOMO IV**

Imprimatur

Mons. Georges Milad Saad Abi-Younes O.L.M.

Obispo Maronita de México

Visitador apostólico en Centroamérica y Venezuela

Eparquía de Nuestra Señora de los Mártires del Líbano

Los textos de la Sagrada Escritura en el presente Leccionario se han tomado de la *Sagrada Biblia* de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, Pamplona, España.

Universidad de Navarra © 2008.

Imágenes: Evangelario Maronita de Rabbula del s. VI

Prohibida la reproducción parcial o total

Derechos © reservados (Copyright) a favor de:

iChárbel.editorial

Calle San Chárbel #6409

Fracc. Lomas de san Chárbel - Sector 35

C.P. 31216 Chihuahua Chih., México

Teléfono + 52 (614) 541-60-60

www.maronitas.org

ISBN:

978-607-00-8314-3

978-607-00-8316-7

Edición preparada por el **Padre Alberto Meouchi**

Chihuahua (México), a 9 de febrero de 2018

DECRETO PATRIARCAL No. 41/2017

LECCIONARIO MARONITA EN ESPAÑOL

Según la edición de Bkerké 2004

Chihuahua, México.

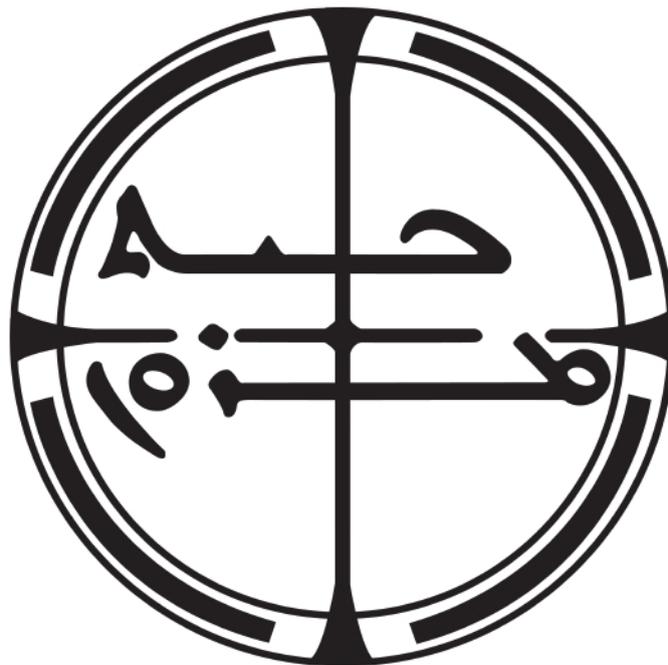
www.maronitas.org

Texto digital solo para uso de estudio o uso parroquial ©

CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR



**LECTURAS PROPIAS PARA
EL CICLO DE LA GLORIOSA
RESURRECCIÓN DEL SEÑOR**



GRAN DOMINGO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN

SEMANA DE LOS BLANCOS

LA NOCHE SANTA: VIGILIA PASCUAL

PRIMERA LECTURA

Relato de la Creación

Lectura del libro del Génesis.

*(1, 1- 2, 4)**

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

En el principio creó Dios el cielo y la tierra. La tierra era caos y vacío, la tiniebla cubría la faz del abismo y el espíritu de Dios se cernía sobre la superficie de las aguas.

Vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de la tiniebla.



* *Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

LA NOCHE SANTA: VIGILIA PASCUAL

SEGUNDA LECTURA

Himno a Cristo

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(2, 1-11)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Así pues, por la consolación en Cristo y por el consuelo de la caridad, por la comunión en el Espíritu y por las entrañas de misericordia, colmen mi gozo con su mismo sentir, con su misma caridad y concordia y con sus mismos anhelos. No actúen por rivalidad ni por vanagloria, sino con humildad, considerando cada uno a los demás como superiores, buscando no el propio interés, sino el de los demás.

Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús, el cual, siendo de condición divina, no consideró como presa codiciable el ser igual a Dios, sino que se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y, mostrándose igual que los demás hombres, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

Y por eso Dios lo exaltó y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre; para que al nombre de Jesús *toda rodilla se doble* en los cielos, en la tierra y en los abismos, y *toda lengua confiese*: «¡Jesucristo es el Señor!», para gloria de Dios Padre.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Éste es el día que hizo el Señor,
exultemos y alegrémonos en él.

(Sal. 118, 24)

Fls: ¡Aleluya!



LA NOCHE SANTA: VIGILIA PASCUAL

EVANGELIO

Cristo resucitó



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(28, 1-10)

Decía el Apóstol:

Pasado el sábado, al alborear el día siguiente, marcharon María Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto se produjo un gran terremoto, porque un ángel del Señor descendió del cielo, se acercó, removió la piedra y se sentó sobre ella. Su aspecto era como de un relámpago, y su vestidura blanca como la nieve. Los guardias temblaron de miedo ante él y se quedaron como muertos. El ángel tomó la palabra y les dijo a las mujeres:

–Ustedes no tengan miedo; ya sé que buscan a Jesús, el crucificado. No está aquí, porque ha resucitado como había dicho. Vengan a ver el sitio donde estaba puesto. Marchen enseguida y digan a sus discípulos que ha resucitado de entre los muertos; irá delante de ustedes a Galilea: allí le verán. Miren que se los he dicho.

Ellas partieron al instante del sepulcro con temor y una gran alegría, y corrieron a dar la noticia a los discípulos. De pronto Jesús les salió al encuentro y las saludó. Ellas se acercaron, abrazaron sus pies y le adoraron.

Entonces Jesús les dijo:

–No tengan miedo; vayan a anunciar a mis hermanos que vayan a Galilea: allí me verán.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

GRAN DOMINGO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN

SEMANA DE LOS BLANCOS

EL DÍA SANTO: PASCUAS DE RESURRECCIÓN

PRIMERA LECTURA

Ofrecimiento del Señor

Lectura del libro de Isaías.

*(55, 1-11)**

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

¡Todos los sedientos, vengan a las aguas! Y los que no tengan dinero, ¡vengan! Compren y coman. Vengan. Compren, sin dinero y sin nada a cambio, vino y leche. ¿Por qué gastan dinero en lo que no es pan, y sus salarios en lo que no sacia? Escúchenme con atención y comerán cosa buena, y se deleitarán con manjares substanciosos. Presten oído y vengan a Mí. Escuchen y vivirá su alma. Sellaré con ustedes una alianza eterna, las misericordias fieles prometidas a David. Miren: lo he constituido testigo para los pueblos, jefe y maestro de las naciones. Llamarás a una nación que no conocías; naciones que no te conocían correrán hacia ti, por el Señor, tu Dios, por el Santo de Israel que te ha enaltecido. Busquen al Señor mientras se le puede encontrar. Invóquenle mientras está cerca. Que el impío deje su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; que se convierta al Señor y se compadecerá de él, a nuestro Dios, que es pródigo en perdonar.

Porque mis pensamientos no son sus pensamientos, ni sus caminos, mis caminos –oráculo del Señor–. Tan elevados como son los cielos sobre la tierra, así son mis caminos sobre sus caminos y mis pensamientos sobre sus pensamientos. Como la lluvia y la nieve descienden de los cielos, y no vuelven allá, sino que riegan la tierra, la fecundan, la hacen germinar, y dan simiente al sembrador y pan a quien ha de comer, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí de vacío, sino que hará lo que Yo quiero y realizará la misión que le haya confiado.

** Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

EL DÍA SANTO: PASCUAS DE RESURRECCIÓN

SEGUNDA LECTURA

La Resurrección, fundamento de nuestra fe

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios.

(15, 12-26)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Pero si se predica que Cristo ha resucitado de entre los muertos, ¿cómo es que algunos de entre ustedes dicen que no hay resurrección de los muertos? Si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado. Y si Cristo no ha resucitado, inútil es nuestra predicación, inútil es también su fe. Resultamos ser además falsos testigos de Dios, porque, en contra de Dios, testimoniamos que resucitó a Cristo, a quien no resucitó, si de verdad los muertos no resucitan. Pues si los muertos no resucitan, tampoco Cristo ha resucitado; pero si Cristo no ha resucitado, vana es su fe, todavía están en sus pecados. E incluso los que han muerto en Cristo perecieron. Y si tenemos puesta la esperanza en Cristo sólo para esta vida, somos los más miserables de todos los hombres.

Ahora bien, Cristo ha resucitado de entre los muertos, como primer fruto de los que mueren. Porque como por un hombre vino la muerte, también por un hombre la resurrección de los muertos. Y así como en Adán todos mueren, así también en Cristo todos serán vivificados. Pero cada uno en su orden debido: como primer fruto, Cristo; luego, con su venida, los que son de Cristo. Después llegará el fin, cuando entregue el Reino a Dios Padre, cuando haya aniquilado todo principado, toda potestad y poder. Pues es necesario que él reine, *hasta que ponga a todos los enemigos bajo sus pies*. Como último enemigo será destruida la muerte.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Éste es el día que hizo el Señor,
exultemos y alegrémonos en él.
(Sal. 118, 24)

Fls: ¡Aleluya!



EL DÍA SANTO: PASCUAS DE RESURRECCIÓN

EVANGELIO

¡El Crucificado ha resucitado, no está aquí!



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.

(16, 1-8)

Decía el Evangelista:

Pasado el sábado, María Magdalena y María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y, muy de mañana, al día siguiente del sábado, llegaron al sepulcro cuando ya estaba saliendo el sol.

Y se decían unas a otras:

—¿Quién nos removerá la piedra de la entrada del sepulcro?

Y al mirar vieron que la piedra había sido removida, a pesar de que era muy grande. Entrando en el sepulcro, vieron a un joven sentado a la derecha, vestido con una túnica blanca, y se quedaron muy asustadas. Él les dice:

—No se asusten; buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. Ha resucitado, no está aquí; miren el lugar donde lo colocaron. Pero márchense y digan a sus discípulos y a Pedro que él va delante de ustedes a Galilea: allí lo verán, como les dijo.

Y ellas salieron y huyeron del sepulcro, pues estaban sobrecogidas de temblor y fuera de sí. Y no dijeron nada a nadie, porque estaban atemorizadas.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

LUNES DE LOS BLANCOS

LECTURA DEL APÓSTOL

Resurrección y apariciones de Cristo

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios.

(15, 1-11)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Les recuerdo, hermanos, el Evangelio que les prediqué, que recibieron, en el que se mantienen firmes, y por el cual son salvados, si lo guardan tal como se los anuncié. ¡Y si no, han creído en vano! Porque les transmití en primer lugar lo mismo que yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras; y que se apareció a Cefas, y después a los doce. Después se apareció a más de quinientos hermanos a la vez, la mayoría de los cuales vive todavía y algunos ya han muerto. Luego se apareció a Santiago, y después a todos los apóstoles. Y en último lugar, como a un abortivo, se me apareció también a mí. Porque soy el menor de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, ya que perseguí a la Iglesia de Dios. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y la gracia que se me dio no resultó inútil; al contrario, he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo. Por consiguiente, tanto ellos como yo esto es lo que predicamos y esto lo que han creído.

¡Gloria a Dios por siempre!



FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Éste es el día que hizo el Señor,
exultemos y alegrémonos en él.

(Sal. 118, 24)

Fls: ¡Aleluya!



LUNES DE LOS BLANCOS

EVANGELIO

Primeras apariciones del Señor Resucitado



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.

(16, 9-14)

Decía el Evangelista:

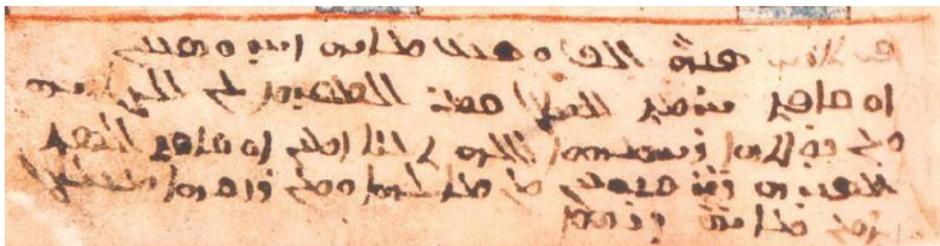
Después de resucitar al amanecer del primer día de la semana, se apareció en primer lugar a María Magdalena, de la que había expulsado siete demonios. Ella fue a anunciarlo a los que habían estado con él, que se encontraban tristes y llorosos. Pero ellos, al oír que estaba vivo y que ella lo había visto, no lo creyeron.

Después de esto se apareció, bajo distinta figura, a dos de ellos que iban de camino a una aldea; también ellos regresaron y lo comunicaron a los demás, pero tampoco les creyeron.

Por último, se apareció a los once cuando estaban a la mesa y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no creyeron a los que lo habían visto resucitado.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



MARTES DE LOS BLANCOS

LECTURA DEL APÓSTOL

Vida con Dios

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos.

(6, 3-11)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

¿No saben que cuantos hemos sido bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados para unimos a su muerte? Pues fuimos sepultados juntamente con él mediante el bautismo para unimos a su muerte, para que, así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros caminemos en una vida nueva. Porque si hemos sido injertados en él con una muerte como la suya, también lo seremos con una resurrección como la suya, sabiendo esto: que nuestro hombre viejo fue crucificado con él, para que fuera destruido el cuerpo del pecado, a fin de que ya nunca más sirvamos al pecado. Quien muere queda libre del pecado. Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él, porque sabemos que Cristo, resucitado de entre los muertos, ya no muere más: la muerte ya no tiene dominio sobre él. Porque lo que murió, murió de una vez para siempre al pecado; pero lo que vive, vive para Dios. De la misma manera, también ustedes deben considerarse muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Éste es el día que hizo el Señor,
exultemos y alegrémonos en él.
(Sal. 118, 24)

Fls: ¡Aleluya!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

MARTES DE LOS BLANCOS

EVANGELIO

Aparición del Resucitado en el mar de Tiberíades



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(21, 1-14)

Decía el Apóstol:

Después volvió a aparecerse Jesús a sus discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Se apareció así: estaban juntos Simón Pedro y Tomás –el llamado Dídimo–, Natanael –que era de Caná de Galilea–, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos.

Les dijo Simón Pedro:

–Voy a pescar.

Le contestaron:

–Nosotros también vamos contigo.

Salieron y subieron a la barca. Pero aquella noche no pescaron nada. Cuando ya amaneció, se presentó Jesús en la orilla, pero sus discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús. Les dijo Jesús:

–Muchachos, ¿tienen algo de comer?

–No –le contestaron.

Él les dijo:

–Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

La echaron, y casi no eran capaces de sacarla por la gran cantidad de peces. Aquel discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro:

–¡Es el Señor!

Al oír Simón Pedro que era el Señor se ató la túnica, porque estaba desnudo, y se echó al mar. Los otros discípulos vinieron en la barca, pues no estaban lejos de tierra, sino a unos doscientos codos, arrastrando la red con los peces.

Cuando descendieron a tierra vieron unas brasas preparadas, un pez encima y pan. Jesús les dijo:

–Traigan algunos de los peces que han pescado ahora.

Subió Simón Pedro y sacó a tierra la red llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y a pesar de ser tantos no se rompió la red.

Jesús les dijo:

–Vengan a comer.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Tú quién eres?», pues sabían que era el Señor.

Vino Jesús, tomó el pan y lo distribuyó entre ellos, y lo mismo el pez. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



MIÉRCOLES DE LOS BLANCOS

LECTURA DEL APÓSTOL

Consecuencias prácticas de la fe en la resurrección

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses.

(3, 1-11)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Así pues, si han resucitado con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios; sientan las cosas de arriba, no las de la tierra. Pues han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, su vida, se manifieste, entonces también ustedes aparecerán gloriosos con él.

Mortifiquen, pues, lo que hay de terrenal en sus miembros: la fornicación, la impureza, las pasiones, la concupiscencia mala y la avaricia que es una idolatría. Por ellas viene la ira de Dios sobre los hijos de la incredulidad. También ustedes las practicaron en otro tiempo, cuando vivían en ellas. Ahora, sin embargo, desechen también ustedes todas esas cosas: la ira, la indignación, la malicia, la blasfemia y la conversación deshonesta en sus labios. No se engañen unos a otros, ya que se han despojado del hombre viejo con sus obras y se han revestido del hombre nuevo, que se renueva para lograr un conocimiento pleno según la imagen de su creador, para quien no hay griego o judío, circuncisión o no circuncisión, bárbaro o escita, siervo o libre, sino que Cristo es todo en todos.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Éste es el día que hizo el Señor,
exultemos y alegrémonos en él.
(Sal. 118, 24)

Fls: ¡Aleluya!



MIÉRCOLES DE LOS BLANCOS

EVANGELIO

El primado de Pedro



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(21, 15-25)

Decía el Apóstol:

Cuando acabaron de comer, le dijo Jesús a Simón Pedro:

–Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?

Le respondió:

–Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Le dijo:

–Apacienta mis corderos.

Volvió a preguntarle por segunda vez:

–Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Le respondió:

–Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Le dijo:

–Pastorea mis ovejas.

Le preguntó por tercera vez:

–Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Pedro se entristeció porque le preguntó por tercera vez: «¿Me quieres?», y le respondió:

–Señor, tú lo sabes todo. Tú sabes que te quiero.

Le dijo Jesús:

–Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras más joven te ceñías tú mismo y te ibas adonde querías; pero cuando envejecas extenderás tus manos y otro te ceñirá y llevará adonde no quieras –esto lo dijo indicando con qué muerte había de glorificar a Dios.

Y dicho esto, añadió:

–Sígueme.

Se volvió Pedro y vio que lo seguía aquel discípulo que Jesús amaba, el que en la cena se había recostado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?» Y Pedro, al verlo, le dijo a Jesús:

–Señor, ¿y éste qué?

Jesús le respondió:

–Si yo quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿a ti qué? Tú sígueme.

Por eso surgió entre los hermanos el rumor de que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: «Si yo quiero que él permanezca hasta que yo vuelva, ¿a ti qué?»

Éste es el discípulo que da testimonio de estas cosas y las ha escrito, y sabemos que su testimonio es verdadero. Hay, además, otras muchas cosas que hizo Jesús y que, si se escribieran una por una, pienso que ni aun el mundo podría contener los libros que se tendrían que escribir.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

JUEVES DE LOS BLANCOS

LECTURA DEL APÓSTOL

Cristo nos da vida con su Resurrección

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios.

(2, 1-10)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Y ustedes estaban muertos por sus delitos y pecados, en los cuales vivieron inmersos en otro tiempo siguiendo el espíritu de este mundo, de acuerdo con el príncipe del poder del aire, el espíritu que actúa ahora en los hijos de la rebeldía. Entre éstos también todos nosotros vivimos en otro tiempo en la concupiscencia de nuestra carne, siguiendo los deseos de la carne y de los malos pensamientos, puesto que éramos por naturaleza hijos de la ira como los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, aunque estábamos muertos por nuestros pecados, nos dio vida en Cristo –por gracia han sido salvados–, y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos por Cristo Jesús, a fin de manifestar a los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia, por su bondad con nosotros por medio de Cristo Jesús.

Así pues, por gracia han sido salvados mediante la fe; y esto no procede de ustedes, puesto que es un don de Dios: es decir, no procede de las obras, para que nadie se gloríe, ya que somos hechura suya, creados en Cristo Jesús, para hacer las obras buenas, que Dios había preparado para que las practicáramos.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Éste es el día que hizo el Señor,
exultemos y alegrémonos en él.
(Sal. 118, 24)

Fls: ¡Aleluya!



JUEVES DE LOS BLANCOS

EVANGELIO

Misión de los Apóstoles



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.

(16, 15-18)

Decía el Señor:

Vayan al mundo entero y prediquen el Evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado se salvará; pero el que no crea se condenará. A los que crean acompañarán estos milagros: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán lenguas nuevas, agarrarán serpientes con las manos y, si bebieran algún veneno, no les dañará; impondrán las manos sobre los enfermos y quedarán curados.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



VIERNES DE LOS BLANCOS

LECTURA DEL APÓSTOL

Si creemos en Cristo resucitado somos salvos

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos.

(10, 4-12)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Pues el fin de la Ley es Cristo, para justificación de todo el que cree.

Porque, acerca de la justicia que viene de la Ley, Moisés escribe: *Quien la cumpla vivirá por ella*. Pero la justicia que viene de la fe dice así: *No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?* –esto es, para bajar a Cristo–; o *¿quien bajará al abismo?* –esto es, para subir a Cristo de entre los muertos–. ¿Qué dice, en cambio?

Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.

Se refiere a la palabra de la fe que predicamos. Porque si confiesas con tu boca: «Jesús es Señor», y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás. Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se confiesa la fe para la salvación. Ya que la Escritura dice:

Todo el que cree en él no quedará confundido.

Pues no hay distinción entre judío y griego; porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que le invocan.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Éste es el día que hizo el Señor,
exultemos y alegrémonos en él.
(Sal. 118, 24)

Fls: ¡Aleluya!



VIERNES DE LOS BLANCOS

EVANGELIO

Aparición de Cristo en el Cenáculo



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

(24, 36-45)

Decía el Evangelista:

Mientras ellos estaban hablando de estas cosas, Jesús se puso en medio y les dijo:

–La paz esté con ustedes.

Se llenaron de espanto y de miedo, pensando que veían un espíritu. Y les dijo:

–¿Por qué se asustan, y por qué admiten esos pensamientos en sus corazones? Miren mis manos y mis pies: soy yo mismo. Pálpenme y comprendan que un espíritu no tiene carne ni huesos como ven que yo tengo.

Y dicho esto, les mostró las manos y los pies. Como no acababan de creer por la alegría y estaban llenos de admiración, les dijo:

–¿Tienen aquí algo que comer?

Entonces ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Y lo tomó y se lo comió delante de ellos.

Y les dijo:

–Esto es lo que les decía cuando aún estaba con ustedes: es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí. Entonces les abrió el entendimiento para que comprendiesen las Escrituras.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

SÁBADO DE LOS BLANCOS

LECTURA DEL APÓSTOL

Por la Resurrección de Cristo somos resucitados

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses.

(2, 8-15)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Vigilen para que nadie los seduzca por medio de vanas filosofías y falacias, fundadas en la tradición de los hombres y en los elementos del mundo, pero no en Cristo.

Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente, y por él, que es cabeza de todo principado y potestad, han alcanzado la plenitud. Por él fueron también circuncidados con una circuncisión no hecha por mano que mutila el cuerpo carnal, sino con la circuncisión de Cristo. Sepultados con él por medio del Bautismo, también fueron resucitados con él mediante la fe en el poder de Dios, que lo resucitó de entre los muertos. Y a ustedes, que estaban muertos por los delitos y por la falta de circuncisión de su carne, los vivificó con él, y perdonó gratuitamente todos nuestros delitos, al borrar el pliego de cargos que nos era adverso, y que canceló clavándolo en la cruz. Habiendo despojado a los principados y potestades, los exhibió en público llevándolos en su cortejo triunfal.

¡Gloria a Dios por siempre!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Éste es el día que hizo el Señor,
exultemos y alegrémonos en él.
(Sal. 118, 24)

Fls: ¡Aleluya!



SÁBADO DE LOS BLANCOS

EVANGELIO

Jesús se aparece a los discípulos



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(20, 19-25)

Decía el Apóstol:

Al atardecer de aquel día, el siguiente al sábado, con las puertas del lugar donde se habían reunido los discípulos cerradas por miedo a los judíos, vino Jesús, se presentó en medio de ellos y les dijo:

–La paz esté con ustedes.

Y dicho esto les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, los discípulos se alegraron. Les repitió:

–La paz esté con ustedes. Como el Padre me envió, así los envío yo.

Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo:

–Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les son perdonados; a quienes se los retengan, les son retenidos.

Tomás, uno de los doce, llamado Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Los otros discípulos le dijeron:

–¡Hemos visto al Señor!

Pero él les respondió:

–Si no le veo en las manos la marca de los clavos, y no meto mi dedo en esa marca de los clavos y meto mi mano en el costado, no creeré.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

SEGUNDO DOMINGO DEL CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN

SEMANA DE LA DIVINA MISERICORDIA

DOMINGO NUEVO DE LA DIVINA MISERICORDIA JESÚS SE APARECE A SANTO TOMÁS

PRIMERA LECTURA

Por su misericordia Cristo nos salvó

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a Tito.

(3, 4-7)*

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Pero cuando se manifestó la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres, nos salvó, no por las obras justas que hubiéramos hecho nosotros, sino por su misericordia, mediante el baño de la regeneración y de la renovación en el Espíritu Santo, que derramó copiosamente sobre nosotros por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, justificados por su gracia, fuéramos herederos de la vida eterna que esperamos.

¡Gloria a Dios por siempre!



* *Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

SEGUNDA LECTURA

Dios nos reconcilia por su Amor

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios.

(5, 11-21)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por tanto, conscientes del temor del Señor, intentamos persuadir a los hombres: aparecemos como somos delante de Dios y espero también aparecer como soy delante de sus conciencias. No vamos a recomendarnos otra vez ante ustedes, sino que les damos ocasión para gloriarse de nosotros, a fin de que sepan responder a quienes se glorían en lo aparente y no en el corazón. En efecto, si hacemos el loco, es por Dios; si somos sensatos, es por ustedes.

Porque el amor de Cristo nos urge, persuadidos de que si uno murió por todos, en consecuencia todos murieron. Y murió por todos a fin de que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. De manera que desde ahora no conocemos a nadie según la carne; y si conocimos a Cristo según la carne, ahora ya no lo conocemos así. Por tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva criatura: lo viejo pasó, ya ha llegado lo nuevo.

Y todo proviene de Dios, que nos reconcilió con él por medio de Cristo y nos confirió el ministerio de la reconciliación. Porque en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo, sin imputarle sus delitos, y puso en nosotros la palabra de reconciliación.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Somos, pues, embajadores en nombre de Cristo, como si Dios los exhortase por medio de nosotros. En nombre de Cristo les rogamos: reconcíliense con Dios. A él, que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros, para que llegásemos a ser en él justicia de Dios.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Porque me has visto has creído;
bienaventurados los que sin haber visto
hayan creído.

(Jn. 20, 29)

Fls: ¡Aleluya!



DOMINGO DE LA DIVINA MISERICORDIA

EVANGELIO

Confesión de fe de Santo Tomás



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(20, 26-31)

Decía el Apóstol:

A los ocho días, estaban otra vez dentro sus discípulos y Tomás con ellos. Aunque estaban las puertas cerradas, vino Jesús, se presentó en medio y dijo:

–La paz esté con ustedes.

Después le dijo a Tomás:

–Trae aquí tu dedo y mira mis manos, y trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente.

Respondió Tomás y le dijo:

–¡Señor mío y Dios mío!

Jesús contestó:

–Porque me has visto has creído; bienaventurados los que sin haber visto hayan creído.

Muchos otros signos hizo también Jesús en presencia de sus discípulos, que no han sido escritos en este libro. Sin embargo, éstos han sido escritos para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida en su nombre.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

LUNES DE LA DIVINA MISERICORDIA

LECTURA DEL APÓSTOL

Bendito sea Dios por su gran Misericordia

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(1, 1-9)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Pedro, apóstol de Jesucristo, a los que peregrinan en la diáspora del Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia, elegidos según la presciencia de Dios Padre, mediante la santificación del Espíritu, para obedecer a Jesucristo y ser rociados con su sangre: gracia y paz en abundancia para ustedes.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que por su gran misericordia nos ha engendrado de nuevo –mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos– a una esperanza viva, a una herencia incorruptible, inmaculada y que no se marchita, reservada en los cielos para ustedes, que, por el poder de Dios, están custodiados mediante la fe hasta alcanzar la salvación preparada ya para ser manifestada en el tiempo último. Por eso se alegran, aunque ahora, durante algún tiempo, tengan que estar afligidos por diversas pruebas, para que la calidad probada de su fe –mucho más preciosa que el oro percedero que, sin embargo, se acrisola por el fuego– sea hallada digna de alabanza, gloria y honor, cuando se manifieste Jesucristo: a quien aman sin haberlo visto; y en quien, sin verlo todavía, creen y se alegran con un gozo inefable y glorioso, alcanzando así la meta de su fe, la salvación de las almas.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Porque me has visto has creído;
bienaventurados los que sin haber visto
hayan creído.

(Jn. 20, 29)

Fls: ¡Aleluya!



LUNES DE LA DIVINA MISERICORDIA

EVANGELIO

El sepulcro vacío, triunfo de la misericordia



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(20, 1- 10)

Decía el Apóstol:

El día siguiente al sábado, muy temprano, cuando todavía estaba oscuro, fue María Magdalena al sepulcro y vio quitada la piedra del sepulcro.

Entonces echó a correr, llegó hasta donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, el que Jesús amaba, y les dijo:

–Se han llevado al Señor del sepulcro y no sabemos dónde lo han puesto. Salió Pedro con el otro discípulo y fueron al sepulcro.

Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corrió más aprisa que Pedro y llegó antes al sepulcro. Se inclinó y vio allí los lienzos plegados, pero no entró. Llegó tras él Simón Pedro, entró en el sepulcro y vio los lienzos plegados, y el sudario que había sido puesto en su cabeza, no plegado junto con los lienzos, sino aparte, todavía enrollado, en un sitio. Entonces entró también el otro discípulo que había llegado antes al sepulcro, vio y creyó. No entendían aún la Escritura según la cual era preciso que resucitara de entre los muertos. Y los discípulos se marcharon de nuevo a casa.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

MARTES DE LA DIVINA MISERICORDIA

LECTURA DEL APÓSTOL

Santidad, exigencia de la nueva vida

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(1, 10-16)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Sobre esta salvación investigaron e indagaron los profetas que vaticinaron sobre la gracia que recibirían, buscando a qué momento y a qué circunstancias se refería el Espíritu de Cristo que moraba en ellos, y testificaba de antemano los padecimientos reservados a Cristo y su posterior glorificación. Les fue revelado que eran servidores de estas realidades no para su provecho, sino para el suyo: las mismas que les han sido anunciadas ahora por quienes les predicaron el Evangelio por el Espíritu Santo enviado desde el cielo, las mismas que los ángeles contemplan con avidez.

Por lo cual, tengan dispuesto el ánimo, vivan con sobriedad y pongan toda su esperanza en aquella gracia que les llegará con la manifestación de Jesucristo. Como hijos obedientes, no conformen su vida a las antiguas concupiscencias del tiempo de su ignorancia, sino que así como es santo el que los llamó, sean también ustedes santos en toda su conducta, conforme a lo que dice la Escritura: *Sean santos, porque Yo soy santo.*

¡Gloria a Dios por siempre!



FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Porque me has visto has creído;
bienaventurados los que sin haber visto
hayan creído.

(Jn. 20, 29)

Fls: ¡Aleluya!



MARTES DE LA DIVINA MISERICORDIA

EVANGELIO

Lágrimas de amor por Cristo de María Magdalena



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(20, 11-18)

Decía el Apóstol:

María estaba fuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba se inclinó hacia el sepulcro, y vio a dos ángeles de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies, donde había sido colocado el cuerpo de Jesús. Ellos dijeron:

–Mujer, ¿por qué lloras?

–Se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto –les respondió. Dicho esto, se volvió hacia atrás y vio a Jesús de pie, pero no sabía que era Jesús. Le dijo Jesús:

–Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?

Ella, pensando que era el hortelano, le dijo:

–Señor, si te lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré. Jesús le dijo:

–¡María!

Ella, volviéndose, exclamó en hebreo: –

¡*Rabbuni!* –que quiere decir: «Maestro».

Jesús le dijo:

–Suéltame, que aún no he subido a mi Padre; pero vete donde están mis hermanos y diles: «Subo a mi Padre y a su Padre, a mi Dios y a su Dios».

Fue María Magdalena y anunció a los discípulos:

–¡He visto al Señor!, y me ha dicho estas cosas.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



MIÉRCOLES DE LA DIVINA MISERICORDIA

LECTURA DEL APÓSTOL

Hemos sido rescatados por la Sangre de Cristo

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(1, 17-21)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Y si llaman Padre al que sin hacer acepción de personas juzga a cada uno según sus obras, compórtense con temor durante el tiempo de su peregrinación; sabiendo que han sido rescatados de su conducta vana, heredada de sus mayores, no con bienes corruptibles, plata u oro, sino con la sangre preciosa de Cristo, como cordero sin defecto ni mancha, predestinado ya antes de la creación del mundo y manifestado al final de los tiempos para su bien; para quienes por medio de él creen en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y lo glorificó, de modo que su fe y su esperanza se dirijan a Dios.

¡Gloria a Dios por siempre!



FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Porque me has visto has creído;
bienaventurados los que sin haber visto
hayan creído.

(Jn. 20, 29)

Fls: ¡Aleluya!



MIÉRCOLES DE LA DIVINA MISERICORDIA

EVANGELIO

Cerrados a la Misericordia, sobornan a los soldados



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(28, 11-15)

Decía el Apóstol:

Mientras ellas se iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad y comunicaron a los príncipes de los sacerdotes todo lo sucedido. Se reunieron con los ancianos, se pusieron de acuerdo y dieron una buena suma de dinero a los soldados diciéndoles:

–Tienen que decir: «Sus discípulos han venido de noche y lo robaron mientras nosotros estábamos dormidos». Y en el caso de que esto llegue a oídos del procurador, nosotros le calmaremos y nos encargaremos de la seguridad de ustedes.

Ellos aceptaron el dinero y actuaron según las instrucciones recibidas. Así se divulgó este rumor entre los judíos hasta el día de hoy.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



JUEVES DE LA DIVINA MISERICORDIA

LECTURA DEL APÓSTOL

Amarnos unos a otros con corazón puro

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(1, 22-25)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Ya que han purificado sus almas por la obediencia a la verdad, para un amor fraterno no fingido, ámense de corazón intensamente unos a otros, como quienes han sido engendrados de nuevo no de un germen corruptible, sino incorruptible, por medio de la palabra de Dios, viva y permanente. Porque

*toda carne es como heno,
y toda su gloria como flor de heno;
se seca el heno y cae la flor,
pero la palabra del Señor permanece para siempre.*

Ésta es la palabra que les ha sido anunciada como buena nueva.

¡Gloria a Dios por siempre!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Porque me has visto has creído;
bienaventurados los que sin haber
visto hayan creído.

(Jn. 20, 29)

Fls: ¡Aleluya!



JUEVES DE LA DIVINA MISERICORDIA

EVANGELIO

Los Apóstoles adoran al Señor Resucitado



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(28, 16-20)

Decía el Apóstol:

Los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Y en cuanto lo vieron le adoraron; pero otros dudaron. Y Jesús se acercó y les dijo:

–Se me ha dado toda potestad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo cuanto les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



VIERNES DE LA DIVINA MISERICORDIA

LECTURA DEL APÓSTOL

Somos piedras vivas por la Misericordia Divina

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(2, 1-10)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Así pues, habiéndose despojado de toda malicia y de todo engaño, de hipocresías, envidias y de toda suerte de maledicencias, apetezcan, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que con ella crezcan hacia la salvación, si es que *han gustado qué bueno es el Señor*.

Al acercarse a él, piedra viva desechada por los hombres pero escogida y preciosa delante de Dios, también ustedes –como piedras vivas– son edificados como edificio espiritual para un sacerdocio santo, con el fin de ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por medio de Jesucristo. Por lo que dice la Escritura:

Mira, pongo en Sión una piedra angular, escogida, preciosa; quien crea en ella, no será confundido.

Por eso, para ustedes, los creyentes, el honor; pero para los incrédulos:

La piedra que rechazaron los constructores, ésta ha llegado a ser la piedra angular, y piedra de tropiezo y roca de escándalo.

Ellos tropiezan, porque no creen en la palabra: para esto habían sido destinados.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Pero ustedes son *linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido en propiedad, para que pregonen las maravillas* de Aquel que los llamó de las tinieblas a su admirable luz: los que un tiempo *no* eran pueblo, ahora son *pueblo de Dios; los que antes no habían alcanzado misericordia, ahora han alcanzado misericordia.*

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Porque me has visto has creído;
bienaventurados los que sin haber
visto hayan creído.

(Jn. 20, 29)

Fls: ¡Aleluya!



VIERNES DE LA DIVINA MISERICORDIA
EVANGELIO

Cristo misericordioso, verdadero Templo de Dios



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(2, 13-25)

Decía el Apóstol:

Pronto iba a ser la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Encontró en el Templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas en sus puestos. Con unas cuerdas hizo un látigo y arrojó a todos del Templo, con las ovejas y los bueyes; tiró las monedas de los cambistas y volcó las mesas. Y les dijo a los que vendían palomas:

–Quiten esto de aquí: no hagan de la casa de mi Padre un mercado.

Recordaron sus discípulos que está escrito: *El celo de tu casa me consume.*

Entonces los judíos replicaron:

–¿Qué signo nos das para hacer esto?

Jesús respondió:

–Destruyan este Templo y en tres días lo levantaré.

Los judíos contestaron:

–¿En cuarenta y seis años ha sido construido este Templo, y tú lo vas a levantar en tres días?

Pero él se refería al Templo de su cuerpo. Cuando resucitó de entre los muertos, recordaron sus discípulos que él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había pronunciado Jesús.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Mientras estaba en Jerusalén durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su nombre al ver los signos que hacía.

Pero Jesús no se fiaba de ellos, porque los conocía a todos, y no necesitaba que nadie le diera testimonio acerca de hombre alguno, porque conocía el interior de cada hombre.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



SÁBADO DE LA DIVINA MISERICORDIA

LECTURA DEL APÓSTOL

Deber de tener una conducta ejemplar

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(2, 11-17)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Queridísimos, los exhorto a que, como forasteros y peregrinos, se abstengan de las concupiscencias carnales, que combaten contra el alma. Muestren entre los gentiles una conducta ejemplar, a fin de que, en lo mismo que los calumnian como malhechores, a la vista de sus buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de su visita.

Estén sujetos, por el Señor, a toda institución humana: lo mismo al emperador, como soberano, que a los gobernadores, como enviados por él para castigar a los malhechores y honrar a los que obran el bien. Porque ésta es la voluntad de Dios: que haciendo el bien hagan enmudecer la ignorancia de los insensatos: como hombres libres y no como quienes convierten la libertad en pretexto para la maldad, sino como siervos de Dios. Tengan consideración con todos, amen a los hermanos, teman a Dios, honren al emperador.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Porque me has visto has creído;
bienaventurados los que sin haber visto
hayan creído.

(Jn. 20, 29)

Fls: ¡Aleluya!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

SÁBADO DE LA DIVINA MISERICORDIA

EVANGELIO

Origen del Mesías



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(22, 41-46)

Decía el Apóstol:

Estaban reunidos unos fariseos y Jesús les preguntó:

–¿Qué piensan del Mesías? ¿De quién es hijo?

–De David –le respondieron.

Él les dice:

–¿Entonces, cómo David, movido por el Espíritu, le llama Señor al decir:

Dijo el Señor a mi Señor: «Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos bajo tus pies»?

Por lo tanto, si David le llama «Señor», ¿cómo va a ser hijo suyo?

Y nadie podía responderle una palabra; y desde aquel día ninguno se atrevió a hacerle ya más preguntas.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

TERCER DOMINGO DEL CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN

SEMANA DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

DOMINGO DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

PRIMERA LECTURA

Revelación de Jesucristo

Lectura del libro del Apocalipsis.

*(1, 1-8)**

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Revelación de Jesucristo, que Dios le ha comunicado para manifestar a sus siervos lo que va a suceder pronto, y que, enviando a su ángel, dio a conocer a su siervo Juan, quien ha dado testimonio de todo lo que vio: la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo. Bienaventurado quien lea y quienes escuchen las palabras de esta profecía, y guarden lo que está escrito en ella; porque el momento está cerca.

Juan, a las siete iglesias que están en Asia: la gracia y la paz estén con ustedes, de parte de aquel que es, que era y que va a venir; de parte de los siete espíritus que están delante de su trono, y de parte de Jesucristo, el testigo fiel, primogénito de los muertos y príncipe de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libró de nuestros pecados con su sangre y nos ha hecho estirpe real, sacerdotes para su Dios y Padre: a él la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

Miren, viene rodeado de nubes y todos los ojos lo verán, incluso los que lo traspasaron, y se lamentarán por él todas las tribus de la tierra. Sí. Amén. Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios, aquel que es, que era y que va a venir, el Todopoderoso.

** Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

**DOMINGO DE LA APARICIÓN DE JESÚS
A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS**

SEGUNDA LECTURA

Acordémonos de Jesucristo resucitado

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo.

(2, 8-13)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Acuérdate de Jesucristo resucitado de entre los muertos, descendiente de David, como predico en mi evangelio, por el que estoy sufriendo hasta verme entre cadenas como un malhechor: ¡pero la palabra de Dios no está encadenada! Por eso, todo lo soporto por los elegidos, para que también ellos alcancen la salvación, que está en Cristo Jesús, junto con la gloria eterna. Pueden estar seguros:

Si morimos con él, también viviremos con él; si perseveramos, también reinaremos con él; si lo negamos, también él nos negará; si no somos fieles, él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

¡Gloria a Dios por siempre!



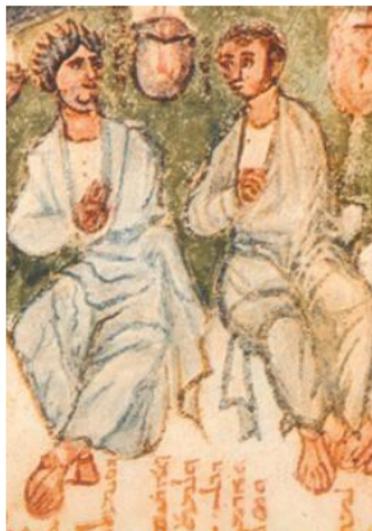
FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: El Señor ha resucitado realmente
y se ha aparecido a Simón.

(Lc. 24, 34)

Fls: ¡Aleluya!



**DOMINGO DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
DISCÍPULOS DE EMAÚS**

EVANGELIO

Aparición a los discípulos de Emaús



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

(24, 13-35)

Decía el Evangelista:

Ese mismo día, dos de ellos se dirigían a una aldea llamada Emaús, que distaba de Jerusalén sesenta estadios. Iban conversando entre sí de todo lo que había acontecido. Y mientras comentaban y discutían, el propio Jesús se acercó y se puso a caminar con ellos, aunque sus ojos eran incapaces de reconocerlo. Y les dijo:

–¿De qué venían hablando entre ustedes por el camino?

Y se detuvieron entristecidos. Uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió:

–¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabe lo que ha pasado allí estos días?

Él les dijo:

–¿Qué ha pasado?

Y le contestaron:

–Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras delante de Dios y ante todo el pueblo: cómo los príncipes de los sacerdotes y nuestros magistrados lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Sin embargo nosotros esperábamos que él sería quien redimiera a Israel. Pero con todo, es ya el tercer día desde que han pasado estas cosas.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Bien es verdad que algunas mujeres de las que están con nosotros nos han sobresaltado, porque fueron al sepulcro de madrugada y, como no encontraron su cuerpo, vinieron diciendo que habían tenido una visión de ángeles, que les dijeron que está vivo. Después fueron algunos de los nuestros al sepulcro y lo hallaron tal como dijeron las mujeres, pero a él no lo vieron.

Entonces Jesús les dijo:

–¡Necios y torpes de corazón para creer todo lo que anunciaron los Profetas! ¿No era preciso que el Cristo padeciera estas cosas y así entrara en su gloria?

Y comenzando por Moisés y por todos los Profetas les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él. Llegaron cerca de la aldea adónde iban, y él hizo ademán de continuar adelante. Pero le retuvieron diciéndole:

–Quédate con nosotros, porque se hace tarde y está ya anocheciendo.

Y entró para quedarse con ellos. Y cuando estaban juntos a la mesa tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él desapareció de su presencia. Y se dijeron uno a otro:

–¿No es verdad que ardía nuestro corazón dentro de nosotros, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?

Y al instante se levantaron y regresaron a Jerusalén, y encontraron reunidos a los once y a los que estaban con ellos, que decían:

–El Señor ha resucitado realmente y se ha aparecido a Simón.

Y ellos se pusieron a contar lo que había pasado en el camino, y cómo lo habían reconocido en la fracción del pan.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

LUNES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

LECTURA DEL APÓSTOL

Soportar el sufrimiento para hacer el bien

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(2, 18-25)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Criados: estén sujetos con todo respeto a sus amos, no sólo a los buenos e indulgentes, sino también a los déspotas. Porque es buena cosa que uno, por consideración a Dios, soporte penas, sufriendo injustamente. En efecto, ¿qué mérito tienen, si por sus faltas son castigados y lo sufren? En cambio, si obrando el bien soportan el sufrimiento, eso es agradable a los ojos de Dios. Pues para esto fueron llamados, ya que también Cristo padeció por ustedes, dejándoles ejemplo para que sigan sus huellas: *él no cometió pecado, ni en su boca se halló engaño*; al ser insultado, no respondía con insultos; al ser maltratado, no amenazaba, sino que ponía su causa en manos del que juzga con justicia.

Subiendo al madero, *él mismo llevó nuestros pecados* en su cuerpo, para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia: *y por sus llagas fueron sanados*. Porque eran *como ovejas descarriadas*, pero ahora han vuelto al Pastor y Guardián de sus almas.

¡Gloria a Dios por siempre!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: El Señor ha resucitado realmente
y se ha aparecido a Simón.

(Lc. 24, 34)

Fls: ¡Aleluya!



**LUNES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
DISCÍPULOS DE EMAÚS
EVANGELIO**

Jesús ilumina para entender las Escrituras



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

(24, 44-49)

Decía el Señor:

–Esto es lo que les decía cuando aún estaba con ustedes: es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí.

Entonces les abrió el entendimiento para que comprendiesen las Escrituras.

Y les dijo:

–Así está escrito: que el Cristo tiene que padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día, y que se predique en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las gentes, comenzando desde Jerusalén. Ustedes son testigos de estas cosas. Y sepan que yo los envío al que mi Padre ha prometido. Ustedes permanezcan en la ciudad hasta que sean revestidos de la fuerza de lo alto.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

MARTES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

LECTURA DEL APÓSTOL

Santificación en el matrimonio

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(3, 1-12)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

De igual modo, ustedes, mujeres, estén sujetas a sus maridos para que, aun cuando algunos no crean en la palabra, sean ganados sin palabras por el comportamiento de sus mujeres, al observar su conducta casta, llena de respeto. Que su adorno no sea el de fuera, peinados, joyas de oro, vestidos llamativos, sino lo más íntimo suyo, lo oculto en el corazón, ataviado con la incorruptibilidad de un alma apacible y serena. Esto es de inmenso valor a los ojos de Dios. Porque también así se adornaban en otro tiempo las santas mujeres que esperaban en Dios y estaban sujetas a sus maridos: así Sara obedeció a Abrahán, llamándole «señor». De ella son hijas, cuando obran el bien sin inquietarse por ningún temor. Lo mismo ustedes, maridos, en la convivencia con su mujer, tengan en cuenta que es un ser más frágil, y tribútenles el honor debido –ya que son también coherederas del don de la Vida– para que nada impida sus oraciones.

Por último, tengan todos el mismo pensar y el mismo sentir, ámense como hermanos, sean misericordiosos y humildes, no devuelvan mal por mal, ni maldición por maldición, sino –al contrario– bendigan, porque para esto han sido llamados, para ser herederos de la bendición.

Pues el que quiera amar la vida y ver días dichosos, refrene su lengua del mal y sus labios de palabras engañosas; apártese del mal y practique el bien, busque la paz y vaya tras ella. Porque los ojos del Señor miran a los justos, y sus oídos están atentos a sus plegarias, pero el rostro del Señor se vuelve contra los que obran mal.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: El Señor ha resucitado realmente
y se ha aparecido a Simón.

(Lc. 24, 34)

Fls: ¡Aleluya!



**MARTES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
DISCÍPULOS DE EMAÚS
EVANGELIO**

Cristo, el verdadero Pan del Cielo



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(6, 28-34)

Decía el Apóstol:

Ellos le preguntaron:

–¿Qué debemos hacer para realizar las obras de Dios?

Jesús les respondió:

–Ésta es la obra de Dios: que crean en quien Él ha enviado.

Le dijeron:

–¿Y qué signo haces tú, para que lo veamos y te creamos? ¿Qué obras realizas tú? Nuestros padres comieron en el desierto el maná, como está escrito: *Les dio a comer pan del cielo.*

Les respondió Jesús:

–En verdad, en verdad les digo que Moisés no les dio el pan del cielo, sino que mi Padre les da el verdadero pan del cielo. Porque el pan de Dios es el que ha bajado del cielo y da la vida al mundo.

–Señor, danos siempre de este pan –le dijeron ellos.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

MIÉRCOLES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

LECTURA DEL APÓSTOL

Dar razón de nuestra esperanza

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(3, 13-22)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

¿Y quién podrá hacerles daño, si son celosos del bien? De todos modos, si tuvieran que padecer por causa de la justicia, bienaventurados ustedes: *No teman ante sus intimidaciones, ni se inquieten, sino glorifiquen a Cristo Señor en sus corazones, siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que les pida razón de su esperanza; pero con mansedumbre y respeto, y teniendo limpia la conciencia, para que quienes calumnian su buena conducta en Cristo, queden confundidos en aquello que los critican. Porque es mejor padecer por hacer el bien, si ésa es la voluntad de Dios, que por hacer el mal.*

Porque también Cristo padeció una vez para siempre por los pecados, el justo por los injustos, para llevarlos a Dios. Fue muerto en la carne, pero vivificado en el espíritu. En él se fue a predicar también a los espíritus cautivos, en otro tiempo incrédulos, cuando en tiempos de Noé los esperaba Dios pacientemente, mientras se construía el arca. En ella, unos pocos – ocho personas– fueron salvados a través del agua. Esto era figura del bautismo, que ahora los salva, no por quitar la suciedad del cuerpo, sino por pedir firmemente a Dios una conciencia buena, por la resurrección de Jesucristo, que, después de haber subido al cielo, está sentado a la diestra de Dios, con los ángeles, las potestades y las virtudes sometidos a él.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: El Señor ha resucitado realmente
y se ha aparecido a Simón.

(Lc. 24, 34)

Fls: ¡Aleluya!



**MIÉRCOLES DE LA APARICIÓN DE JESÚS
A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS
EVANGELIO**

Cristo, el Pan de Vida



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(6, 34-40)

Decía el Señor:

Yo soy el pan de vida; el que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá nunca sed. Pero se los he dicho: me han visto y no creen. Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que viene a mí no lo echaré fuera, porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad sino la voluntad de Aquel que me ha enviado. Ésta es la voluntad de Aquel que me ha enviado: que no pierda nada de lo que Él me ha dado, sino que lo resucite en el último día. Porque ésta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



JUEVES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

LECTURA DEL APÓSTOL

El amor cubre la multitud de pecados

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(4, 1-11)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Puesto que Cristo padeció en su carne, ármense también ustedes con esta consideración: quien padeció en la carne ha roto con el pecado, para vivir el tiempo que le queda de su vida mortal, no ya según las concupiscencias humanas, sino según la voluntad de Dios. Porque ya han pasado bastante tiempo obrando como les gusta a los gentiles, viviendo de manera licenciosa, entre concupiscencias, borracheras, comilonas, embriagueces y abominables idolatrías. Por eso se extrañan de que ya no se precipiten con ellos en ese libertinaje desenfrenado, y los llenan de insultos. Pero tendrán que rendir cuentas al que está ya preparado para juzgar a vivos y muertos. Pues para esto fue anunciado el Evangelio incluso a los muertos, para que, aunque condenados en su vida corporal según el juicio de los hombres, vivan sin embargo en espíritu según el juicio de Dios.

El final de todas las cosas está cerca. Sean, por eso, sensatos y sobrios para poder rezar. Ante todo, mantengan entre ustedes una ferviente caridad, porque la caridad cubre la multitud de los pecados. Sean hospitalarios unos con otros, sin quejarse. Que cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, como buenos administradores de la múltiple y variada gracia de Dios. Si uno toma la palabra, que sea de verdad palabra de Dios; si uno ejerce un ministerio, hágalo en virtud del poder que Dios le otorga, para que en todas las cosas Dios sea glorificado por Jesucristo. Para él es la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amén.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: El Señor ha resucitado realmente
y se ha aparecido a Simón.

(Lc. 24, 34)

Fls: ¡Aleluya!



JUEVES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

EVANGELIO

El que cree en Cristo tiene vida eterna



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(6, 41-47)

Decía el Apóstol:

Los judíos, entonces, comenzaron a murmurar de él por haber dicho: «Yo soy el pan que ha bajado del cielo». Y decían:

—¿No es éste Jesús, el hijo de José, de quien conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo es que ahora dice: «He bajado del cielo»?

Respondió Jesús y les dijo:

—No murmuren entre ustedes. Nadie puede venir a mí si no lo atrae el Padre que me ha enviado, y yo lo resucitaré en el último día. Está escrito en los Profetas: *Y serán todos enseñados por Dios*. Todo el que ha escuchado al que viene del Padre, y ha aprendido, viene a mí. No es que alguien haya visto al Padre, sino que aquel que procede de Dios, ése ha visto al Padre. En verdad, en verdad les digo que el que cree tiene vida eterna.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



VIERNES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

LECTURA DEL APÓSTOL

Dichosos los que sufren por Cristo

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(4, 12-19)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Queridísimos: no se extrañen –como si fuera algo insólito– del incendio que ha prendido entre ustedes para probarlos; sino alégrense, porque así como participan en los padecimientos de Cristo, así también se llenarán de gozo en la revelación de su gloria. Bienaventurados si los insultan por el nombre de Cristo, porque el Espíritu de la gloria, que es el Espíritu de Dios, reposa sobre ustedes. Que ninguno de ustedes tenga que sufrir por ser homicida, ladrón, malhechor o entrometido en lo ajeno; pero si es por ser cristiano, que no se avergüence, sino que glorifique a Dios por llevar este nombre. Porque ha llegado el momento de que el juicio comience por la casa de Dios; y, si empieza por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no creen en el Evangelio de Dios?

Pues si el justo a duras penas se salva, el impío y el pecador, ¿dónde irán a parar?

Por tanto, incluso los que tengan que sufrir de acuerdo con la voluntad de Dios, que encomienden sus almas al Creador, que es fiel, mediante la práctica del bien.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: El Señor ha resucitado realmente
y se ha aparecido a Simón.

(Lc. 24, 34)

Fls: ¡Aleluya!



**VIERNES DE LA APARICIÓN DE JESÚS
A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS
EVANGELIO**

Su Cuerpo y Sangre son prenda de vida eterna



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(6, 48-59)

Decía el Señor:

Yo soy el pan de vida. Sus padres comieron en el desierto el maná y murieron. Éste es el pan que baja del cielo, para que si alguien lo come no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo. Si alguno come este pan vivirá eternamente; y el pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo.

Los judíos se pusieron a discutir entre ellos:

–¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

Jesús les dijo:

–En verdad, en verdad les digo que si no comen la carne del Hijo del Hombre y no beben su sangre, no tendrán vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él. Igual que el Padre que me envió vive y yo vivo por el Padre, así, aquel que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo, no como el que comieron los padres y murieron: quien come este pan vivirá eternamente. Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Cafarnaún.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

**SÁBADO DE LA APARICIÓN DE JESÚS
A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS**

LECTURA DEL APÓSTOL

Consejo a los presbíteros

Lectura de la Primera Carta de San Pedro.

(5, 1-14)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

A los presbíteros que hay entre ustedes, yo –presbítero como ellos y, además, testigo de los padecimientos de Cristo y partícipe de la gloria que va a manifestarse– los exhorto: apacienten la grey de Dios que se les ha confiado, gobernando no a la fuerza, sino de buena gana según Dios; no por mezquino afán de lucro, sino de corazón; no como tiranos sobre la heredad del Señor, sino haciéndose modelo de la grey. Así, cuando se manifieste el Pastor Supremo, recibirán la corona de gloria que no se marchita.

De la misma forma ustedes, los jóvenes, estén sujetos a los presbíteros. Y todos, revístanse de humildad en el trato mutuo, porque *Dios resiste a los soberbios y a los humildes da la gracia.*

Humíllense, por eso, bajo la mano poderosa de Dios, para que a su tiempo los exalte. Descarguen sobre Él todas sus preocupaciones, porque Él cuida de ustedes. Sean sobrios y vigilen, porque su adversario, el diablo, como un león rugiente, ronda buscando a quién devorar. Resístanle firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos dispersos por el mundo soportan los mismos padecimientos. Y, después de haber sufrido un poco, el Dios de toda gracia, que los ha llamado en Cristo a su eterna gloria, los hará idóneos y los consolidará, les dará fortaleza y estabilidad. A él el poder por los siglos de los siglos. Amén.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

SEMANA 3: DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

Por medio de Silvano, a quien juzgo hermano fiel, les he escrito brevemente, para exhortarlos y atestiguarlos que ésta es la verdadera gracia de Dios. Perseveren en ella. Los saluda la Iglesia de Babilonia –elegida como ustedes– y, en particular, Marcos, mi hijo. Salúdense mutuamente con el beso de la caridad. La paz esté con todos ustedes que están en Cristo.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: El Señor ha resucitado realmente
y se ha aparecido a Simón.

(Lc. 24, 34)

Fls: ¡Aleluya!



**SÁBADO DE LA APARICIÓN DE JESÚS
A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS**

EVANGELIO

Reacción que produjeron las palabras de Cristo



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(6, 60-71)

Decía el Apóstol:

Al oír esto, muchos de sus discípulos dijeron:

–Es dura esta enseñanza, ¿quién puede escucharla?

Jesús, conociendo en su interior que sus discípulos estaban murmurando de esto, les dijo:

–¿Esto los escandaliza? Pues, ¿si vieran al Hijo del Hombre subir adonde estaba antes? El espíritu es el que da vida, la carne no sirve de nada: las palabras que les he hablado son espíritu y son vida. Sin embargo, hay algunos de ustedes que no creen.

En efecto, Jesús sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que le iba a entregar.

Y añadía:

–Por eso les he dicho que ninguno puede venir a mí si no se lo ha concedido el Padre.

Desde ese momento muchos discípulos se echaron atrás y ya no andaban con él.

Entonces Jesús les dijo a los doce:

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

–¿También ustedes quieren marcharse?

Le respondió Simón Pedro:

–Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros hemos creído y conocido que tú eres el Santo de Dios.

Les respondió Jesús:

–¿No los he elegido yo a los doce? Sin embargo, uno de ustedes es un diablo.

Se refería a Judas, hijo de Simón Iscariote, porque él, aun siendo uno de los doce, era el que lo iba a entregar.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



CUARTO DOMINGO DEL CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN

SEMANA DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

DOMINGO DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

PRIMERA LECTURA

Beberán la sangre como vino

Lectura del libro de Zacarías.

*(9, 11-17)**

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

En cuanto a ti, por la sangre de tu alianza, sacaré a los cautivos del aljibe sin agua. Vuelvan a la plaza fuerte, cautivos esperanzados; hoy mismo, lo anuncio: te devolveré el doble. Pues me he tensado a Judá como un arco, lo he cargado con flechas de Efraím; suscitaré a tus hijos, Sión, –haré de ti espada de héroe– contra tus hijos, Yaván. El Señor se aparecerá sobre ellos, como rayos saltarán sus flechas; el Señor Dios hará sonar la trompeta y avanzará entre las tempestades del sur. El Señor de los ejércitos los protegerá, comerán y pisarán las piedras de honda, beberán su sangre como vino, rebosarán como copas, como los bordes del altar. Aquel día, el Señor, su Dios, los salvará, salvará a su pueblo como a un rebaño, pues son piedras de corona que brillan en el suelo. ¡Cuánta bondad y cuánta belleza!

El trigo da lozanía a los jóvenes, y el mosto a las doncellas.

**Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

**DOMINGO DE LA APARICIÓN DE JESÚS A
LOS APÓSTOLES EN EL MAR**

SEGUNDA LECTURA

En virtud de la sangre de la alianza eterna resucitó

Lectura de la Carta a los Hebreos.

(13, 18-25)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Recen por nosotros, porque estamos convencidos de actuar con buena conciencia, pero queremos proceder en todo con rectitud. Les ruego encarecidamente que lo hagan, para que yo les sea devuelto cuanto antes. El Dios de la paz, que por la sangre de una alianza eterna resucitó de entre los muertos a nuestro Señor Jesús, el gran Pastor de las ovejas, los disponga con todo bien para que cumplan su voluntad y obre en nosotros lo que es agradable en su presencia, por medio de Jesucristo, a quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Les ruego, hermanos, que acepten esta palabra de exhortación; con este propósito les escribo brevemente. Sepan que nuestro hermano Timoteo ha sido puesto en libertad y, si llega pronto, iré con él a verlos. Saluden a todos sus pastores y a todos los santos. Los saludan los de Italia. La gracia esté con todos ustedes.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Tiren la red a la derecha del barco
y encontrarán suficientes peces.

Fls: ¡Aleluya! (Cfr. Jn. 21, 6)



**DOMINGO DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
APÓSTOLES EN EL MAR
EVANGELIO**

Aparición del Resucitado en el mar de Tiberíades



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(21, 1-14)

Decía el Apóstol:

Después volvió a aparecerse Jesús a sus discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Se apareció así: estaban juntos Simón Pedro y Tomás –el llamado Dídimo–, Natanael –que era de Caná de Galilea–, los hijos de Zebedeo y otros dos de sus discípulos. Les dijo Simón Pedro:

–Voy a pescar.

Le contestaron:

–Nosotros también vamos contigo.

Salieron y subieron a la barca. Pero aquella noche no pescaron nada. Cuando ya amaneció, se presentó Jesús en la orilla, pero sus discípulos no se dieron cuenta de que era Jesús. Les dijo Jesús:

–Muchachos, ¿tienen algo de comer?

–No –le contestaron.

Él les dijo:

–Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán.

La echaron, y casi no eran capaces de sacarla por la gran cantidad de peces. Aquel discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro:

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

–¡Es el Señor!

Al oír Simón Pedro que era el Señor se ató la túnica, porque estaba desnudo, y se echó al mar. Los otros discípulos vinieron en la barca, pues no estaban lejos de tierra, sino a unos doscientos codos, arrastrando la red con los peces.

Cuando descendieron a tierra vieron unas brasas preparadas, un pez encima y pan. Jesús les dijo:

–Traigan algunos de los peces que han pescado ahora.

Subió Simón Pedro y sacó a tierra la red llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y a pesar de ser tantos no se rompió la red. Jesús les dijo:

–Vengan a comer.

Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Tú quién eres?», pues sabían que era el Señor.

Vino Jesús, tomó el pan y lo distribuyó entre ellos, y lo mismo el pez. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos, después de resucitar de entre los muertos.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



LUNES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

LECTURA DEL APÓSTOL

Acción de gracias por la fidelidad a Cristo

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses.

(1, 1-10)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo: la gracia y la paz estén con ustedes.

Damos continuamente gracias a Dios por todos ustedes, teniéndolos presentes en nuestras oraciones. Sin cesar recordamos ante nuestro Dios y Padre su fe operativa, su caridad esforzada y su constante esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

Sabemos, hermanos amados por Dios, que han sido elegidos; porque nuestro evangelio no se les predicó sólo con palabras, sino con poder, con el Espíritu Santo y con plena convicción. Bien saben cómo nos hemos comportado entre ustedes para su provecho.

Ciertamente se hicieron imitadores nuestros y del Señor, acogiendo la palabra con el gozo del Espíritu Santo, aun en medio de grandes tribulaciones; hasta el punto de que se han convertido en modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Porque a partir de ustedes se ha difundido la palabra del Señor, no sólo en Macedonia y en Acaya, sino que por todas partes se ha propagado su fe en Dios, de modo que nosotros no tenemos necesidad de decir nada. Ellos mismos cuentan qué acogida nos dispensaron y cómo se convirtieron a Dios abandonando los ídolos, para servir al Dios vivo y verdadero y esperar desde los cielos a su Hijo Jesús –a quien resucitó de entre los muertos– que nos libra de la ira venidera.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Tiren la red a la derecha del barco
y encontrarán suficientes peces.

Fls: ¡Aleluya! (Cfr. Jn. 21, 6)



**LUNES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
APÓSTOLES EN EL MAR
EVANGELIO**

La pesca milagrosa en el mar de Genesaret



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

(5, 1-11)

Decía el Evangelista:

Estaba Jesús junto al lago de Genesaret y la multitud se agolpaba a su alrededor para oír la palabra de Dios. Y vio dos barcas que estaban a la orilla del lago; los pescadores habían bajado de ellas y estaban lavando las redes. Entonces, subiendo a una de las barcas, que era de Simón, le rogó que la apartase un poco de tierra. Y, sentado, enseñaba a la multitud desde la barca.

Cuando terminó de hablar, le dijo a Simón:

–Guía mar adentro, y echen sus redes para la pesca.

Simón le contestó:

–Maestro, hemos estado bregando durante toda la noche y no hemos pescado nada; pero sobre tu palabra echaré las redes.

Lo hicieron y recogieron gran cantidad de peces. Tantos, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que vinieran y les ayudasen. Vinieron, y llenaron las dos barcas, de modo que casi se hundían. Cuando lo vio Simón Pedro, se arrojó a los pies de Jesús, diciendo:

–Apártate de mí, Señor, que soy un hombre pecador.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

SEMANA 4: DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos estaban con él, por la gran cantidad de peces que habían pescado.

Lo mismo sucedía a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Entonces Jesús le dijo a Simón:

–No temas; desde ahora serán hombres los que pescarás.

Y ellos, sacando las barcas a tierra, dejadas todas las cosas, le siguieron.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

MARTES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

LECTURA DEL APÓSTOL

La contrariedad no es obstáculo para el Evangelio

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses.

(2, 1-12)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Conocen bien que nuestra estancia entre ustedes no fue infructuosa, sino que, como saben, después de haber padecido sufrimientos e injurias en Filipos, tuvimos confianza en nuestro Dios para predicarles el Evangelio de Dios en medio de muchos combates. Nuestra exhortación no procede, por eso, del error ni de la impureza, ni es engañosa. Al contrario, ya que Dios nos ha encontrado dignos de confiarnos el Evangelio, hablamos no como quien busca agradar a los hombres, sino a Dios, que ve el fondo de nuestros corazones. Como saben, nunca nos hemos movido con palabras aduladoras, ni por avaricia disimulada –Dios es testigo–, ni buscando gloria humana, ni de ustedes ni de nadie. Aunque, como apóstoles de Cristo, podríamos haber impuesto el peso de nuestra autoridad, sin embargo nos comportamos con dulzura entre ustedes. Como una madre que da alimento y calor a sus hijos, así, movidos por nuestro amor, queríamos entregarles no sólo el Evangelio de Dios, sino incluso nuestras propias vidas, ¡tanto los llegamos a querer! Pues recuerdan, hermanos, nuestro esfuerzo y nuestra fatiga: trabajando día y noche, para no ser gravosos a ninguno de ustedes, les predicamos el Evangelio de Dios. Testigos son, y Dios también, de que nuestra conducta entre ustedes, los creyentes, fue santa, justa e irreprochable. Como un padre a sus hijos –lo saben bien–, a cada uno los alentábamos y los consolábamos, exhortándolos a que vivieran de una manera digna de Dios, que los llama a su Reino y a su gloria.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Tiren la red a la derecha del barco
y encontrarán suficientes peces.

Fls: ¡Aleluya! (Cfr. Jn. 21, 6)



**MARTES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
APÓSTOLES EN EL MAR
EVANGELIO**

Jesús calma la tempestad de viento en el lago



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

(8, 22-25)

Decía el Evangelista:

Un día, subió él a una barca con sus discípulos y les dijo:

–Crucemos a la otra orilla del lago.

Y partieron. Mientras ellos navegaban, se durmió. Y se desencadenó una tempestad de viento en el lago, de modo que se llenaban de agua y corrían peligro. Se le acercaron para despertarle diciendo:

–¡Maestro, Maestro, que perecemos!

Puesto en pie, increpó al viento y a las olas, que cesaron; y sobrevino la calma. Entonces les dijo:

–¿Dónde está su fe?

Ellos, llenos de temor, se asombraron y se decían unos a otros:

–¿Quién es éste que manda a los vientos y al agua, y le obedecen?

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

**MIÉRCOLES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
APÓSTOLES EN EL MAR**

LECTURA DEL APÓSTOL

Perseverancia fiel en la Palabra de Dios

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses.

(2, 13-20)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Y por eso también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, porque, cuando recibieron la palabra que les predicamos, la acogieron no como palabra humana, sino como lo que es en verdad: palabra divina, que actúa eficazmente en ustedes, los creyentes. Pues, hermanos, se han hecho imitadores de las iglesias de Dios que están en Judea, en Cristo Jesús, puesto que han sufrido también de sus compatriotas lo mismo que ellos han sufrido de los judíos. Éstos son los que mataron al Señor Jesús y a los profetas, y también a nosotros nos han perseguido. Y así no sólo no agradan a Dios, sino que se hacen enemigos de todos los hombres, al impedir que prediquemos a los gentiles para que se salven; y así están siempre colmando la medida de sus pecados. Pero la ira contra ellos ha llegado al límite.

Hermanos, nosotros, privados por breve tiempo de su compañía – físicamente, no de corazón–, ardíamos en deseos de verlos. Por eso quisimos ir donde ustedes; al menos yo, Pablo, lo intenté una y otra vez, pero Satanás nos lo impidió. Pues ¿quién sino ustedes será nuestra esperanza, nuestro gozo, nuestra corona de gloria ante nuestro Señor Jesús el día de su venida? Sí, verdaderamente son nuestra gloria y nuestro gozo.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Tiren la red a la derecha del barco
y encontrarán suficientes peces.

Fls: ¡Aleluya! (Cfr. Jn. 21, 6)



MIÉRCOLES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

EVANGELIO

Milagro de los panes en el mar de Galilea



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(6, 1-15)

Decía el Apóstol:

Después de esto partió Jesús a la otra orilla del mar de Galilea, el de Tiberíades. Lo seguía una gran muchedumbre porque veían los signos que hacía con los enfermos. Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos. Pronto iba a ser la Pascua, la fiesta de los judíos.

Jesús, al levantar la mirada y ver que venía hacia él una gran muchedumbre, le dijo a Felipe:

—¿Dónde vamos a comprar pan para que coman éstos? —lo decía para probarlo, pues él sabía lo que iba a hacer.

Felipe le respondió:

—Doscientos denarios de pan no bastan ni para que cada uno coma un poco. Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo:

—Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero, ¿qué es esto para tantos?

Jesús dijo:

—Manden a la gente que se siente —había en aquel lugar hierba abundante. Y se sentaron un total de unos cinco mil hombres. Jesús tomó los panes y, después de dar gracias, los repartió a los que estaban sentados, e igualmente les dio cuantos peces quisieron.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

SEMANA 4: DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

Cuando quedaron saciados, les dijo a sus discípulos:

–Recojan los trozos que han sobrado para que no se pierda nada.

Y los recogieron, y llenaron doce cestos con los trozos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido.

Aquellos hombres, viendo el signo que Jesús había hecho, decían:

–Éste es verdaderamente el Profeta que viene al mundo.

Jesús, conociendo que estaban dispuestos a llevárselo para hacerle rey, se retiró otra vez al monte él solo.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



JUEVES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

LECTURA DEL APÓSTOL

Firmes en la tribulación

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses.

(3, 1-13)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por esta razón, incapaces de aguantar más, preferimos quedarnos solos en Atenas y les enviamos a Timoteo, nuestro hermano y colaborador de Dios en el Evangelio de Cristo, para confirmarlos y animarlos en su fe, para que nadie flaquee en esas tribulaciones. Bien saben que eso es lo que nos espera; pues ya cuando estábamos entre ustedes les predecíamos que íbamos a sufrir tribulaciones, como saben que ha sucedido. Y por eso yo, incapaz de aguantar más, lo envié para informarme de su fe, preocupado por si los hubiera seducido el tentador y nuestro trabajo hubiera resultado infecundo. Pero ahora Timoteo, que acaba de regresar de ahí, nos ha traído buenas noticias de su fe y de su caridad, de que guardan siempre buen recuerdo de nosotros y desean vernos, como también nos sucede a nosotros. Por eso hemos recibido de su parte, hermanos, gracias a su fe, un gran consuelo en medio de todas nuestras adversidades y tribulaciones: ahora sí vivimos, ya que permanecen firmes en el Señor. ¿Y cómo podremos dar gracias suficientes a Dios por toda la alegría que nos proporcionan y con la que nos gozamos por ustedes ante nuestro Dios? Le rogamos noche y día, sin cesar, que podamos verlos y completar lo que falta a su fe.

Que Dios mismo, nuestro Padre, y nuestro Señor Jesús, dirija nuestro camino para poder verlos; y que el Señor los colme y los haga rebosar en la caridad de unos con otros y en la caridad hacia todos, como es la nuestra hacia ustedes, para que se confirmen sus corazones en una santidad sin tacha ante Dios, nuestro Padre, el día de la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos. Amén.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Tiren la red a la derecha del barco
y encontrarán suficientes peces.

(Cfr. Jn. 21, 6)

Fls: ¡Aleluya!



**JUEVES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
APÓSTOLES EN EL MAR
EVANGELIO**

Jesús camina en el mar de Tiberíades



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(6, 16-21)

Decía el Apóstol:

Cuando estaba atardeciendo, bajaron sus discípulos al mar, embarcaron y pusieron rumbo a la otra orilla, hacia Cafarnaún. Ya había oscurecido y Jesús aún no se había reunido con ellos. El mar estaba agitado a causa del fuerte viento que soplaba. Después de remar unos veinticinco o treinta estadios, vieron a Jesús que andaba sobre el mar y se acercaba hacia la barca, y les entró miedo. Pero él les dijo:

–Soy yo, no teman.

Entonces ellos quisieron que subiera a la barca; y al instante la barca llegó a tierra, al lugar adonde iban.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



**VIERNES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
APÓSTOLES EN EL MAR**

LECTURA DEL APÓSTOL

Santificarnos, esa es la voluntad de Dios

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses.

(4, 1-12)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por lo demás, les rogamos y los exhortamos en el Señor Jesús a que, conforme aprendieron de nosotros sobre el modo de comportarse y de agradar al Señor, y tal como ya están haciendo, progresen cada vez más. Pues conocen los preceptos que les dimos de parte del Señor Jesús. Porque ésta es la voluntad de Dios: su santificación; que se abstengan de la fornicación: que cada uno sepa guardar su propio cuerpo santamente y con honor, sin dejarse dominar por la concupiscencia, como los gentiles, que no conocen a Dios. En este asunto, que nadie abuse ni engañe a su hermano, pues el Señor toma venganza de todas estas cosas, como ya les advertimos y aseguramos; porque Dios no nos llamó a la impureza, sino a la santidad. Por tanto, el que menosprecia esto no menosprecia a un hombre, sino a Dios, que además les concede el don del Espíritu Santo.

En cuanto al amor fraterno, no tienen necesidad de que les escriba, pues ustedes mismos han sido instruidos por Dios para que se amen los unos a los otros, y, en efecto, así lo están poniendo por obra con todos los hermanos en toda Macedonia. Pero los encarecemos, hermanos, a que progresen más y a que se esmeren en vivir con serenidad, ocupándose de sus asuntos y trabajando con sus manos, como se lo ordenamos, de modo que se comporten honradamente ante los de fuera y no necesiten de nadie.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

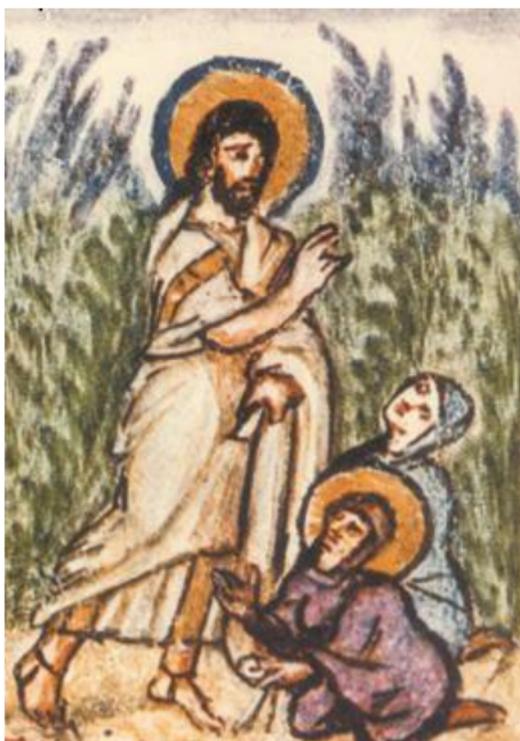
FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Tiren la red a la derecha del barco
y encontrarán suficientes peces.

(Cfr. Jn. 21, 6)

Fls: ¡Aleluya!



**VIERNES DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
APÓSTOLES EN EL MAR**

EVANGELIO

Jesús llega misteriosamente al otro lado del mar



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(6, 22-27)

Decía el Apóstol:

Al día siguiente, la multitud que estaba al otro lado del mar vio que no había allí más que una sola barca, y que Jesús no había subido a ella con sus discípulos, sino que éstos se habían marchado solos. De Tiberíades otras barcas llegaron cerca del lugar donde habían comido el pan después de haber dado gracias al Señor. Cuando la multitud vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, subieron a las barcas y fueron a Cafarnaún buscando a Jesús. Y al encontrarlo en la otra orilla del mar, le preguntaron:

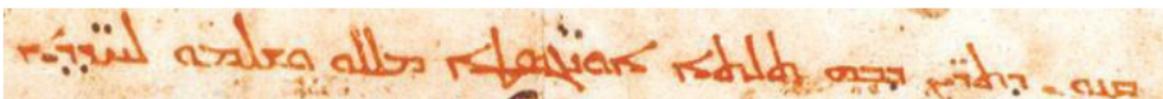
–Maestro, ¿cuándo has llegado aquí?

Jesús les respondió:

–En verdad, en verdad les digo que ustedes me buscan no por haber visto los signos, sino porque han comido los panes y se han saciado. Obren no por el alimento que se consume sino por el que perdura hasta la vida eterna, el que les dará el Hijo del Hombre, pues a éste lo confirmó Dios Padre con su sello.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

**SÁBADO DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
APÓSTOLES EN EL MAR**

LECTURA DEL APÓSTOL

Estemos revestidos de la fe, esperanza y amor

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Tesalonicenses.

(5, 12-28)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Les rogamos que aprecien a los que trabajan entre ustedes, los gobiernan en el Señor y los instruyen. Tengan con ellos las mejores muestras de afecto en consideración a su labor. Que haya paz entre ustedes. Los exhortamos también, hermanos, a que corrijan a los indisciplinados, alienten a los pusilánimes, sostengan a los débiles y tengan paciencia con todos. Estén atentos para que nadie devuelva mal por mal; al contrario, procuren siempre el bien mutuo y el de todos. Estén siempre alegres. Oren sin cesar. Den gracias por todo, porque eso es lo que Dios quiere de ustedes en Cristo Jesús. No extingan el Espíritu, ni desprecien las profecías; sino examinen todas las cosas, retengan lo bueno y apártense de toda clase de mal.

Que Él, Dios de la paz, los santifique plenamente, y que su ser entero – espíritu, alma y cuerpo– se mantenga sin mancha hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. El que los llama es fiel, y por eso lo cumplirá.

Hermanos, oren también por nosotros. Saluden a todos los hermanos con el beso santo. Les pido encarecidamente por el Señor que esta carta les sea leída a todos los hermanos.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con ustedes.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Tiren la red a la derecha del barco
y encontrarán suficientes peces.

Fls: ¡Aleluya! (Cfr. Jn. 21, 6)



**SÁBADO DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS
APÓSTOLES EN EL MAR**

EVANGELIO

Jesús camina en el mar de Genesaret



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(14, 22-33)

Decía el Apóstol:

Y enseguida Jesús mandó a los discípulos que subieran a la barca y que se adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y, después de despedirla, subió al monte a orar a solas. Cuando se hizo de noche seguía él solo allí. Mientras tanto, la barca ya se había alejado de tierra muchos estadios, sacudida por las olas, porque el viento le era contrario. En la cuarta vigilia de la noche vino hacia ellos caminando sobre el mar. Cuando le vieron los discípulos andando sobre el mar, se asustaron y dijeron:

–¡Es un fantasma! –y llenos de miedo empezaron a gritar.

Pero al instante Jesús les habló:

–Tengan confianza, soy yo, no tengan miedo.

Entonces Pedro le respondió:

–Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas.

–Ven –le dijo él.

Y Pedro se bajó de la barca y comenzó a andar sobre las aguas en dirección a Jesús. Pero al ver que el viento era muy fuerte se atemorizó y, al empezar a hundirse, se puso a gritar:

–¡Señor, sálvame!

Al instante Jesús alargó la mano, lo sujetó y le dijo:

–Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?

Y cuando subieron a la barca se calmó el viento. Los que estaban en la barca le adoraron diciendo:

–Verdaderamente eres Hijo de Dios.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



QUINTO DOMINGO DEL CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN

SEMANA DEL PRIMADO DE SAN PEDRO

DOMINGO DEL PRIMADO DE SAN PEDRO: CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO

PRIMERA LECTURA

Oración al Dios misericordioso

Lectura del libro del Éxodo.

(34, 5-9)*

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Descendió el Señor en la nube y se colocó junto a él e invocó el nombre del Señor.

El Señor pasó delante de él proclamando:

–Señor, Señor, Dios compasivo y misericordioso, lento a la cólera y rico en misericordia y fidelidad; que mantiene su misericordia por mil generaciones, que perdona la culpa, el delito y el pecado, pero nada deja impune pues castiga la culpa de los padres en los hijos y en los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta generación.

Moisés, al instante, se postró en tierra y le adoró, diciendo:

–Señor mío, si he hallado gracia a tus ojos, camina, Señor, en medio de nosotros; cierto que éste es un pueblo de dura cerviz, pero tú, perdona nuestra culpa y nuestro pecado y recíbenos como heredad tuya.

* *Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

**DOMINGO DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

SEGUNDA LECTURA

Dios rico en misericordia, nos salva

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios.

(2, 1-10)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Y ustedes estaban muertos por sus delitos y pecados, en los cuales vivieron inmersos en otro tiempo siguiendo el espíritu de este mundo, de acuerdo con el príncipe del poder del aire, el espíritu que actúa ahora en los hijos de la rebeldía. Entre éstos también todos nosotros vivimos en otro tiempo en la concupiscencia de nuestra carne, siguiendo los deseos de la carne y de los malos pensamientos, puesto que éramos por naturaleza hijos de la ira como los demás. Pero Dios, que es rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, aunque estábamos muertos por nuestros pecados, nos dio vida en Cristo –por gracia han sido salvados–, y con él nos resucitó y nos hizo sentar en los cielos por Cristo Jesús, a fin de manifestar a los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia, por su bondad con nosotros por medio de Cristo Jesús.

Así pues, por gracia han sido salvados mediante la fe; y esto no procede de ustedes, puesto que es un don de Dios: es decir, no procede de las obras, para que nadie se gloríe, ya que somos hechura suya, creados en Cristo Jesús, para hacer las obras buenas, que Dios había preparado para que las practicáramos.

¡Gloria a Dios por siempre!

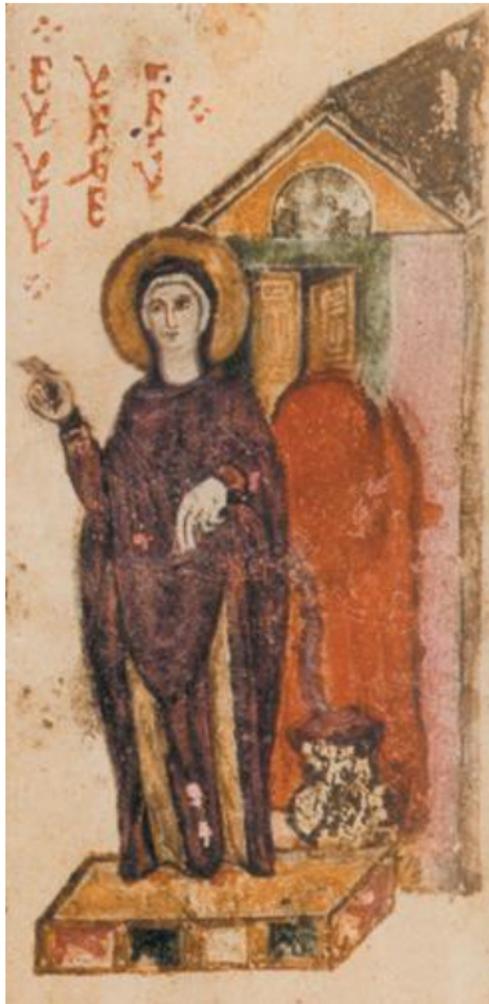
IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Señor, tú lo sabes todo.
Tú sabes que te quiero.
(Jn. 21, 17)

Fls: ¡Aleluya!



**DOMINGO DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

EVANGELIO

Cristo confía su rebaño a San Pedro



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(21, 15-19)

Decía el Apóstol:

Cuando acabaron de comer, le dijo Jesús a Simón Pedro:

–Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?

Le respondió:

–Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Le dijo:

–Apacienta mis corderos.

Volvió a preguntarle por segunda vez:

–Simón, hijo de Juan, ¿me amas?

Le respondió:

–Sí, Señor, tú sabes que te quiero.

Le dijo:

–Pastorea mis ovejas.

Le preguntó por tercera vez:

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

–Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?

Pedro se entristeció porque le preguntó por tercera vez: «¿Me quieres?», y le respondió:

–Señor, tú lo sabes todo. Tú sabes que te quiero.

Le dijo Jesús:

–Apacienta mis ovejas. En verdad, en verdad te digo: cuando eras más joven te ceñías tú mismo y te ibas adonde querías; pero cuando envejecas extenderás tus manos y otro te ceñirá y llevará adonde no quieras –esto lo dijo indicando con qué muerte había de glorificar a Dios.

Y dicho esto, añadió:

–Sígueme.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



**LUNES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

LECTURA DEL APÓSTOL

Solicitud por los creyentes

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(1, 1-10)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos: la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo estén con ustedes.

Doy gracias a mi Dios cada vez que los recuerdo, y siempre que rezo por todos ustedes, lo hago con alegría, por su participación en la difusión del Evangelio desde el primer día hasta hoy, convencido de que quien comenzó en ustedes la obra buena la llevará a cabo hasta el día de Cristo Jesús. Es justo que yo sienta esto por cada uno de ustedes, ya que los tengo en el corazón, porque todos ustedes son partícipes de mi gracia, tanto en mis cadenas como en la defensa y consolidación del Evangelio. Dios es testigo de cómo los amo a todos ustedes en las entrañas de Cristo Jesús. Pido también que su amor crezca cada vez más en perfecto conocimiento y en plena sensatez, para que sepan discernir lo mejor, a fin de que sean puros y sin falta hasta el día de Cristo.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Señor, tú lo sabes todo.
Tú sabes que te quiero.
(Jn. 21, 17)

Fls: ¡Aleluya!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

**LUNES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

EVANGELIO

Jesús predice la negación de San Pedro



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

(22, 28-34)

Decía el Señor:

Ustedes son los que han permanecido junto a mí en mis tribulaciones. Por eso yo les preparo un Reino como mi Padre me lo preparó a mí, para que coman y beban en mi mesa en mi Reino, y se sienten sobre tronos para juzgar a las doce tribus de Israel.

Simón, Simón, mira que Satanás los ha reclamado para cribarlos como el trigo. Pero yo he rogado por ti para que tu fe no desfallezca; y tú, cuando te conviertas, confirma a tus hermanos.

Él le dijo:

–Señor, estoy dispuesto a ir contigo hasta la cárcel y hasta la muerte.
Pero Jesús le respondió:

–Te aseguro, Pedro, que no cantaré hoy el gallo sin que hayas negado tres veces haberme conocido.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

**MARTES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

LECTURA DEL APÓSTOL

Sentido cristiano de las tribulaciones

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(1, 12-20)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Quiero que sepan, hermanos, que las cosas que me han ocurrido han servido para difundir más el Evangelio, de modo que, ante todo el pretorio y ante todos los demás, ha quedado patente que me encuentro encadenado por Cristo, y así la mayor parte de los hermanos en el Señor, alentados por mis cadenas, se han atrevido con más audacia a predicar sin miedo la palabra de Dios. Algunos, en efecto, predicán a Cristo por envidia y rivalidad, otros en cambio con buena voluntad; éstos, ciertamente, por caridad, sabiendo que he sido constituido para defensa del Evangelio; aquéllos, sin embargo, anuncian a Cristo por rivalidad, de modo no sincero, pensando aumentar la aflicción de mis cadenas. Pero ¡qué importa! Con tal de que en cualquier caso –por hipocresía o sinceramente– se anuncie a Cristo, yo con eso me alegro; aún más, me seguiré alegrando, pues sé que me aprovecha para la salvación, gracias a sus oraciones y al auxilio del Espíritu de Jesucristo. Así es mi expectación y esperanza, de que en nada seré defraudado, sino que con toda seguridad, ahora como siempre, Cristo será glorificado en mi cuerpo, tanto en mi vida como en mi muerte.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Señor, tú lo sabes todo.
Tú sabes que te quiero.
(Jn. 21, 17)

Fls: ¡Aleluya!



**MARTES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

EVANGELIO

El llamado de Jesús a San Pedro



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(1, 35-42)

Decía el Apóstol:

Al día siguiente estaban allí de nuevo Juan y dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dijo:

–Éste es el Cordero de Dios.

Los dos discípulos, al oírle hablar así, siguieron a Jesús. Se volvió Jesús y, viendo que le seguían, les preguntó:

–¿Qué buscan?

Ellos le dijeron:

–Rabbi –que significa: «Maestro»–, ¿dónde vives?

Les respondió:

–Vengan y verán.

Fueron y vieron dónde vivía, y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.

Andrés, el hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan y habían seguido a Jesús. Encontró primero a su hermano Simón y le dijo:

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

–Hemos encontrado al Mesías –que significa: «Cristo».

Y lo llevó a Jesús. Jesús lo miró y le dijo:

–Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas –que significa: «Piedra».

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



**MIÉRCOLES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

LECTURA DEL APÓSTOL

El ansia de estar con Cristo no impide hacer el bien

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(1, 21-30)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Porque para mí, el vivir es Cristo, y el morir una ganancia. Pero si vivir en la carne me supone trabajar con fruto, entonces no sé qué escoger. Me siento apremiado por los dos extremos: el deseo que tengo de morir para estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor, o permanecer en la carne, que es más necesario para ustedes. A la vista de esto último, estoy persuadido de que me quedaré y permaneceré con todos ustedes para su provecho y gozo de la fe; para que conmigo, con ocasión de mi presencia de nuevo entre ustedes, aumente su orgullo de ser de Cristo Jesús.

Sólo importa una cosa: que lleven una vida digna del Evangelio de Cristo, para que, tanto si voy a verlos como si estoy ausente, sepa que están firmes en un solo Espíritu, luchando unánimes por la fe del Evangelio, y sin dejarlos intimidar en nada por los adversarios: lo que para ellos es señal de perdición, para ustedes, en cambio, es señal de salvación. Todo esto viene de Dios. Porque a ustedes les ha sido concedida la gracia por Cristo, no sólo para que crean en él, sino también para que padezcan por él, sosteniendo el mismo combate que vieron en mí, y del que ahora les hablo.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Señor, tú lo sabes todo.
Tú sabes que te quiero.
(Jn. 21, 17)

Fls: ¡Aleluya!



**MIÉRCOLES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

EVANGELIO

Jesús se opone a la protesta de San Pedro



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(16, 21-28)

Decía el Apóstol:

Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que él debía ir a Jerusalén y padecer mucho por causa de los ancianos, de los príncipes de los sacerdotes y de los escribas, y ser llevado a la muerte y resucitar al tercer día. Pedro, tomándolo aparte, se puso a reprenderle diciendo:

–¡Dios te libre, Señor! De ningún modo te ocurrirá eso.

Pero él se volvió hacia Pedro y le dijo:

–¡Apártate de mí, Satanás! Eres escándalo para mí, porque no sientes las cosas de Dios sino las de los hombres.

Entonces les dijo Jesús a sus discípulos:

–Si alguno quiere venir detrás de mí, que se niegue a sí mismo, que tome su cruz y que me siga. Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero el que pierda su vida por mí, la encontrará.

Porque, ¿de qué le servirá al hombre ganar el mundo entero si pierde su vida?, o ¿qué podrá dar el hombre a cambio de su vida? Porque el Hijo del Hombre va a venir en la gloria de su Padre acompañado de sus ángeles, y entonces retribuirá a cada uno según su conducta. En verdad les digo que hay algunos de los aquí presentes que no sufrirán la muerte hasta que vean al Hijo del Hombre venir en su Reino.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

**JUEVES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

LECTURA DEL APÓSTOL

Exhortación a la unidad y humildad

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(2, 1-11)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Así pues, por la consolación en Cristo y por el consuelo de la caridad, por la comunión en el Espíritu y por las entrañas de misericordia, colmen mi gozo con su mismo sentir, con su misma caridad y concordia y con sus mismos anhelos. No actúen por rivalidad ni por vanagloria, sino con humildad, considerando cada uno a los demás como superiores, buscando no el propio interés, sino el de los demás.

Tengan entre ustedes los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús, el cual, siendo de condición divina, no consideró como presa codiciable el ser igual a Dios, sino que se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo, hecho semejante a los hombres; y, mostrándose igual que los demás hombres, se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Y por eso Dios lo exaltó y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre; para que al nombre de Jesús *toda rodilla se doble* en los cielos, en la tierra y en los abismos, y *toda lengua confiese*: «¡Jesucristo es el Señor!», para gloria de Dios Padre.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Señor, tú lo sabes todo.
Tú sabes que te quiero.
(Jn. 21, 17)

Fls: ¡Aleluya!



**JUEVES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

EVANGELIO

Confesión y primado de San Pedro



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(16, 11-20)

Decía el Señor:

¿Cómo no entienden que no me refería a los panes? Guárdense de la levadura de los fariseos y saduceos.

Entonces comprendieron que no se había referido a guardarse de la levadura del pan, sino de la enseñanza de los fariseos y saduceos.

Cuando llegó Jesús a la región de Cesarea de Filipo, comenzó a preguntar a sus discípulos:

–¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Ellos respondieron:

–Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías o alguno de los profetas.

Él les dijo:

–Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?

Respondió Simón Pedro:

–Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Jesús le respondió:

–Bienaventurado eres, Simón, hijo de Juan, porque no te ha revelado eso ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del Reino de los Cielos; y todo lo que ates sobre la tierra quedará atado en los cielos, y todo lo que desates sobre la tierra quedará desatado en los cielos. Entonces ordenó a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el Cristo.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



**VIERNES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

LECTURA DEL APÓSTOL

Hemos de llegar a ser intachables hijos de Dios

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(2, 12-18)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por tanto, queridísimos míos, así como siempre han obedecido, no sólo en mi presencia, sino también mucho más ahora en mi ausencia, trabajen por su salvación con temor y temblor; porque Dios es quien obra en ustedes el querer y el actuar conforme a su beneplácito. Háganlo todo sin murmuraciones ni discusiones, para que lleguen a ser irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin tacha en medio de una generación depravada y perversa, en la cual brillan como luceros en el mundo al poner en alto la palabra de vida, para gloria mía en el día de Cristo, porque no habré corrido en vano ni en vano habré trabajado. Pues, aunque sea derramada mi sangre sobre el sacrificio y ofrenda de su fe, me alegro y me congratulo con todos ustedes; por la misma causa alégrense también ustedes y congratúlense conmigo.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Señor, tú lo sabes todo.
 Tú sabes que te quiero.
 (Jn. 21, 17)

Fls: ¡Aleluya!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

**VIERNES DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

EVANGELIO

Pregunta de San Pedro a Jesús sobre el perdón



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(18, 18-22)

Decía el Señor:

Les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

Les aseguro también que si dos de ustedes se ponen de acuerdo en la tierra sobre cualquier cosa que quieran pedir, mi Padre que está en los cielos se lo concederá. Pues donde hay dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

Entonces, se acercó Pedro a preguntarle:

–Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar a mi hermano cuando peque contra mí? ¿Hasta siete?

Jesús le respondió:

–No te digo que hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

**SÁBADO DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

LECTURA DEL APÓSTOL

Servidores heroicos del Evangelio

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(2, 19-30)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Espero en el Señor Jesús enviarles pronto a Timoteo, para que también yo cobre ánimo al tener noticias tuyas. Pues a nadie tengo tan identificado conmigo en la preocupación sincera por ustedes, ya que todos buscan sus propios intereses, no los de Jesucristo. Conocen su probada virtud, pues como un hijo con su padre ha servido conmigo al Evangelio. Espero enviarlo nada más vislumbre el desenlace de mi causa. Además, confío en el Señor que yo mismo pueda ir pronto.

No obstante, consideré necesario devolverles a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero en las batallas, enviado por ustedes para atenderme en mis necesidades, ya que los echa de menos a todos y está preocupado porque oyeron que había enfermado. En efecto, enfermó y estuvo a punto de morir, pero Dios se compadeció de él, y no sólo de él sino también de mí, para que yo no tuviera tristeza sobre tristeza. Por eso me doy mucha prisa en enviarlo, para que al verlo de nuevo se alegren, y yo esté sin pena. Acójalo, por tanto, en el Señor con toda alegría y trátelo con el honor debido a las personas como él, puesto que por la obra de Cristo estuvo a las puertas de la muerte, exponiendo su vida para suplirlos a ustedes en el servicio que no podían prestarme.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Señor, tú lo sabes todo.
Tú sabes que te quiero.
(Jn. 21, 17)

Fls: ¡Aleluya!



**SÁBADO DEL PRIMADO DE SAN PEDRO:
CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO**

EVANGELIO

San Pedro cumple un deber de orden cívico



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(17, 24-27)

Decía el Apóstol:

Al llegar a Cafarnaún, se acercaron a Pedro los recaudadores del tributo y le dijeron:

–¿No va a pagar su Maestro el tributo?

–Sí –respondió.

Al entrar en la casa se anticipó Jesús y le dijo:

–¿Qué te parece, Simón? ¿De quiénes reciben tributo o censo los reyes de la tierra: de sus hijos o de los extraños?

Al responderle que de los extraños, le dijo Jesús:

–Luego los hijos están exentos; pero para no escandalizarlos, vete al mar, echa el anzuelo y el primer pez que pique sujétalo, ábrele la boca y encontrarás un estáter; lo tomas y lo das por mí y por ti.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



SEXTO DOMINGO DEL CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN

SEMANA DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

DOMINGO DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

PRIMERA LECTURA

Quien guarda la Ley, se guarda a sí mismo

Lectura del libro de Proverbios.

*(19, 16-29)**

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Quien guarda mandamiento guarda su vida, y quien se desentiende de su conducta, morirá. Quien se apiada del pobre, presta al Señor y Él le pagará su recompensa. Corrige a tu hijo mientras haya esperanza, pero no te arrebatas hasta matarlo. El que se enfurece se llevará un castigo, y si se lo ahorras, lo pagará aún más. Escucha el consejo y acoge la instrucción, para llegar, por fin, a ser sabio. Muchos proyectos hay en el corazón del hombre, pero lo que se cumple es el designio del Señor. Lo que se desea de un hombre es la bondad, y más vale pobre que mentiroso. El temor del Señor da vida, uno duerme satisfecho y sin pesadillas. El perezoso mete su mano en el plato, pero no es capaz de llevarla a la boca. Golpea al insolente y el ingenuo se volverá cauto, reprende al inteligente y aprenderá el saber.

Quien despoja al padre y expulsa a la madre es hijo infame y vergonzante. Deja, hijo mío, de escuchar la instrucción, y te equivocarás en las máximas del saber. Testigo infame se burla del juicio, y boca de malvados se alimenta de malicia. Los castigos están preparados para los insolentes, y los golpes para las espaldas de necios.



* *Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

DOMINGO DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

SEGUNDA LECTURA

El fin de la Ley es Cristo

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Romanos.

(10, 1-13)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

El deseo ardiente de mi corazón y mi oración a Dios por ellos es que se salven. Pues doy testimonio en su favor de que tienen celo por Dios, pero sin discernimiento. Porque desconociendo la justicia de Dios, y queriendo establecer su propia justicia, no se han sometido a la justicia de Dios. Pues el fin de la Ley es Cristo, para justificación de todo el que cree. Porque, acerca de la justicia que viene de la Ley, Moisés escribe: *Quien la cumpla vivirá por ella*. Pero la justicia que viene de la fe dice así: *No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?* –esto es, para bajar a Cristo–; o *¿quien bajará al abismo?* –esto es, para subir a Cristo de entre los muertos–. ¿Qué dice, en cambio?

Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.

Se refiere a la palabra de la fe que predicamos. Porque si confiesas con tu boca: «Jesús es Señor», y crees en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás. Porque con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con la boca se confiesa la fe para la salvación. Ya que la Escritura dice:

Todo el que cree en él no quedará confundido.

Pues no hay distinción entre judío y griego; porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que le invocan.

Porque todo el que invoque el nombre del Señor se salvará.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: «Miren mis manos y mis pies:
soy yo mismo», dijo el
Señor.

(Lc. 24, 39)

Fls: ¡Aleluya!



DOMINGO DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

EVANGELIO

Jesús se aparece a los Apóstoles en el Cenáculo



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

(24, 36-48)

Decía el Evangelista:

Mientras ellos estaban hablando de estas cosas, Jesús se puso en medio y les dijo:

—La paz esté con ustedes.

Se llenaron de espanto y de miedo, pensando que veían un espíritu. Y les dijo:

—¿Por qué se asustan, y por qué admiten esos pensamientos en sus corazones? Miren mis manos y mis pies: soy yo mismo. Pálpenme y comprendan que un espíritu no tiene carne ni huesos como ven que yo tengo.

Y dicho esto, les mostró las manos y los pies. Como no acababan de creer por la alegría y estaban llenos de admiración, les dijo:

—¿Tienen aquí algo que comer?

Entonces ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Y lo tomó y se lo comió delante de ellos.

Y les dijo:

—Esto es lo que les decía cuando aún estaba con ustedes: es necesario que se cumpla todo lo que está escrito en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos acerca de mí.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Entonces les abrió el entendimiento para que comprendiesen las Escrituras.

Y les dijo:

–Así está escrito: que el Cristo tiene que padecer y resucitar de entre los muertos al tercer día, y que se predique en su nombre la conversión para perdón de los pecados a todas las gentes, comenzando desde Jerusalén. Ustedes son testigos de estas cosas.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



LUNES DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

LECTURA DEL APÓSTOL

La justicia de Dios

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(3, 1-12)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por lo demás, hermanos míos, alégrese en el Señor. Escribirles lo que les he dicho en otras ocasiones no me molesta, y para ustedes es motivo de seguridad. ¡Cuidado con los perros! ¡Cuidado con los malos obreros! ¡Cuidado con los de la mutilación! Pues nosotros somos la circuncisión, los que servimos en el Espíritu de Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús y no confiamos en la carne, aunque yo podría confiar en la carne. Si algún otro piensa que puede confiar en la carne, yo aún más: fui circuncidado al octavo día, soy del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo, hijo de hebreos, y, ante la Ley, fariseo; a causa del celo por ella, perseguidor de la Iglesia. En lo que se refiere a la justicia de la Ley, llegué a ser irreprochable.

Sin embargo, cuanto era para mí ganancia, por Cristo lo considero como pérdida. Es más, considero que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él perdí todas las cosas, y las considero como basura con tal de ganar a Cristo y vivir en él, no por mi justicia, la que procede de la Ley, sino por la que viene de la fe en Cristo, justicia que procede de Dios, por la fe. Y, de este modo, lograr conocerlo a él y la fuerza de su resurrección, y participar así de sus padecimientos, asemejándome a él en su muerte, con la esperanza de alcanzar la resurrección de entre los muertos.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

SEMANA 6: DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

No es que ya lo haya conseguido, o que ya sea perfecto, sino que continúo esforzándome por ver si lo alcanzo, puesto que yo mismo he sido alcanzado por Cristo Jesús.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: «Miren mis manos y mis pies:
soy yo mismo», dijo el Señor.
(Lc. 24, 39)

Fls: ¡Aleluya!



LUNES DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

EVANGELIO

Quien camina de día no tropieza



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(11, 1-16)

Decía el Apóstol:

Había un enfermo que se llamaba Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta. María era la que ungió al Señor con perfume y le secó los pies con sus cabellos; su hermano Lázaro había caído enfermo. Entonces las hermanas le enviaron este recado:

–Señor, mira, aquel a quien amas está enfermo.

Al oírlo, dijo Jesús:

–Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios, a fin de que por ella sea glorificado el Hijo de Dios.

Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Aun cuando oyó que estaba enfermo, se quedó dos días más en el mismo lugar. Luego, después de esto, les dijo a sus discípulos:

–Vamos otra vez a Judea.

Le dijeron los discípulos:

–Rabí, hace poco te buscaban los judíos para lapidarte, y ¿vas a volver allí?

–¿Acaso no son doce las horas del día? –respondió Jesús–. Si alguien camina de día no tropieza porque ve la luz de este mundo; pero si alguien camina de noche tropieza porque no tiene luz.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Dijo esto, y a continuación añadió:

–Lázaro, nuestro amigo, está dormido, pero voy a despertarlo.

Le dijeron entonces sus discípulos:

–Señor, si está dormido se salvará.

Jesús había hablado de su muerte, pero ellos pensaron que hablaba del sueño natural.

Entonces Jesús les dijo claramente:

–Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean; pero vayamos a donde está él.

Tomás, el llamado Dídimo, les dijo a los otros discípulos:

–Vayamos también nosotros y muramos con él.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



MARTES DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

LECTURA DEL APÓSTOL

Lucha ascética

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(3, 13-21)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Yo no pienso haberlo conseguido aún; pero, olvidando lo que queda atrás, una cosa intento: lanzarme hacia lo que tengo por delante, correr hacia la meta, para alcanzar el premio al que Dios nos llama desde lo alto por Cristo Jesús.

Así pues, los que somos perfectos tengamos estos sentimientos. Y si en algo piensan de otro modo, también eso Dios se los hará ver. En todo caso, mantengámonos en lo que ya hemos alcanzado.

Hermanos, sean imitadores míos y fíjense en los que caminan según el modelo que tienen en nosotros. Porque muchos –esos de quienes con frecuencia les hablaba y les hablo ahora llorando– se comportan como enemigos de la cruz de Cristo: su fin es la perdición, su dios el vientre, y su gloria la propia vergüenza, porque ponen el corazón en las cosas terrenas. Pero nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo, el cual transformará nuestro cuerpo vil en un cuerpo glorioso como el suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

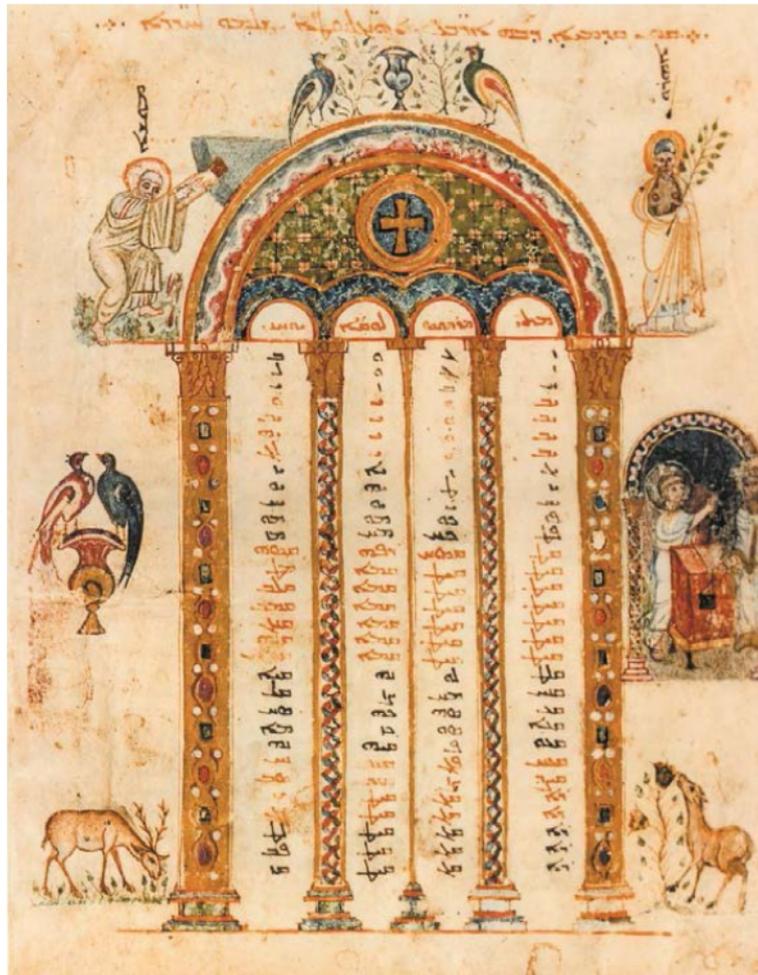
¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: «Miren mis manos y mis pies:
soy yo mismo», dijo el Señor.
(Lc. 24, 39)

Fls: ¡Aleluya!



MARTES DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO
EVANGELIO

Cristo es la Resurrección y la Vida



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(11, 17-28)

Decía el Apóstol:

Al llegar Jesús, encontró que ya llevaba sepultado cuatro días. Betania distaba de Jerusalén como quince estadios. Muchos judíos habían ido a visitar a Marta y María para consolarlas por lo de su hermano. En cuanto Marta oyó que Jesús venía, salió a recibirlo; María, en cambio, se quedó sentada en casa. Le dijo Marta a Jesús:

–Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano, pero incluso ahora sé que todo cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá.

–Tu hermano resucitará –le dijo Jesús.

Marta le respondió:

–Ya sé que resucitará en la resurrección, en el último día.

–Yo soy la Resurrección y la Vida –le dijo Jesús–; el que cree en mí, aunque hubiera muerto, vivirá, y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?

–Sí, Señor –le contestó–. Yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido a este mundo.

En cuanto dijo esto, fue a llamar a su hermana María, diciéndole en un aparte:

–El Maestro está aquí y te llama.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

MIÉRCOLES DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

LECTURA DEL APÓSTOL

Estar siempre alegres

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(4, 1-7)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por tanto, hermanos míos muy queridos y añorados, mi gozo y mi corona, ¡permanezcan así, queridísimos míos, firmes en el Señor!

Suplico a Evodia y a Síntique que tengan un mismo sentir en el Señor. También te ruego a ti, fiel compañero, que ayudes a éstas, que trabajaron conmigo por el Evangelio con Clemente y mis otros colaboradores, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Alégrese siempre en el Señor; se los repito, alégrese. Que su comprensión sea patente a todos los hombres. El Señor está cerca. No se preocupen por nada; al contrario: en toda oración y súplica, presenten a Dios sus peticiones con acción de gracias. Y la paz de Dios que supera todo entendimiento custodiará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: «Miren mis manos y mis pies:
soy yo mismo», dijo el Señor.
(Lc. 24, 39)

Fls: ¡Aleluya!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

MIÉRCOLES DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

EVANGELIO

Quien cree ve la Gloria de Dios



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(11, 32-44)

Decía el Apóstol:

Entonces María llegó donde se encontraba Jesús y, al verlo, se postró a sus pies y le dijo:

–Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano.

Jesús, cuando la vio llorando y que los judíos que la acompañaban también lloraban, se estremeció por dentro, se conmovió y dijo:

–¿Dónde lo han puesto?

Le contestaron:

–Señor, ven a verlo.

Jesús rompió a llorar. Decían entonces los judíos:

–Miren cuánto lo amaba.

Pero algunos de ellos dijeron:

–Éste, que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber hecho que no muriera?

Jesús, conmoviéndose de nuevo, fue al sepulcro. Era una cueva tapada con una piedra. Jesús dijo:

–Quiten la piedra.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Marta, la hermana del difunto, le dijo:

–Señor, ya huele muy mal, pues lleva cuatro días.

Le dijo Jesús:

–¿No te he dicho que si crees verás la gloria de Dios?

Retiraron entonces la piedra. Jesús, alzando los ojos hacia lo alto, dijo:

–Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo sabía que siempre me escuchas, pero lo he dicho por la muchedumbre que está alrededor, para que crean que Tú me enviaste.

Y después de decir esto, gritó con voz fuerte:

–¡Lázaro, sal afuera!

Y el que estaba muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y con el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo:

–Desátenlo y déjenlo andar.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



LA GLORIOSA ASCENSIÓN DE CRISTO A LOS CIELOS

JUEVES DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

PRIMERA LECTURA

Oración de bendición al Señor

Lectura del libro de Daniel.

(2, 20-23)*

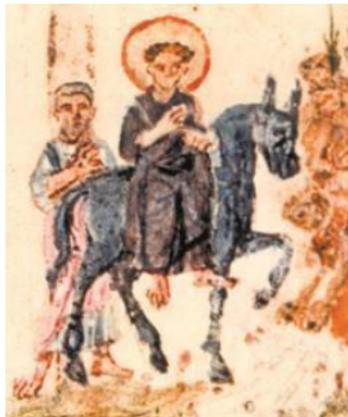
El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Comenzó a decir:

—Él hace cambiar los tiempos y las estaciones, hace caer reyes y restablece reyes, da sabiduría a los sabios y conocimiento a los que saben discernir.

Él revela lo profundo y lo oculto, conoce lo que hay en la oscuridad, y la luz habita junto a Él. A Ti, Dios de mis padres, te doy gracias y alabo, porque me has otorgado la sabiduría y la fortaleza.



* *Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

LA GLORIOSA ASCENSIÓN DE CRISTO A LOS CIELOS

JUEVES DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

SEGUNDA LECTURA

La Ascensión narrada por San Lucas

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles.

(1, 1-14)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Escribí el primer libro, Teófilo, sobre todo lo que Jesús comenzó a hacer y enseñar hasta el día en que, después de haber dado instrucciones por el Espíritu Santo a los apóstoles que él había elegido, fue elevado al cielo. También después de su Pasión, él se presentó vivo ante ellos con muchas pruebas: se les apareció durante cuarenta días y les habló de lo referente al Reino de Dios.

Mientras estaba a la mesa con ellos les mandó no ausentarse de Jerusalén, sino esperar la promesa del Padre:

–La que oyeron de mis labios: que Juan bautizó con agua; ustedes, en cambio serán bautizados en el Espíritu Santo dentro de pocos días.

Los que estaban reunidos allí le hicieron esta pregunta:

–Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el Reino de Israel?

Él les contestó:

–No es cosa suya conocer los tiempos o momentos que el Padre ha fijado con su poder, sino que recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra.

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Y después de decir esto, mientras ellos lo observaban, se elevó, y una nube lo ocultó a sus ojos. Estaban mirando atentamente al cielo mientras él se iba, cuando se presentaron ante ellos dos hombres con vestiduras blancas que dijeron:

—Hombres de Galilea, ¿qué hacen mirando al cielo? Este mismo Jesús, que de entre ustedes ha sido elevado al cielo, vendrá de igual manera a como le han visto subir al cielo.

Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que está cerca de Jerusalén a la distancia de un camino permitido el sábado. Y cuando llegaron subieron al Cenáculo donde vivían Pedro, Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo y Simón el Zelotes, y Judas el de Santiago. Todos ellos perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y con María, la madre de Jesús, y sus hermanos.

¡Gloria a Dios por siempre!

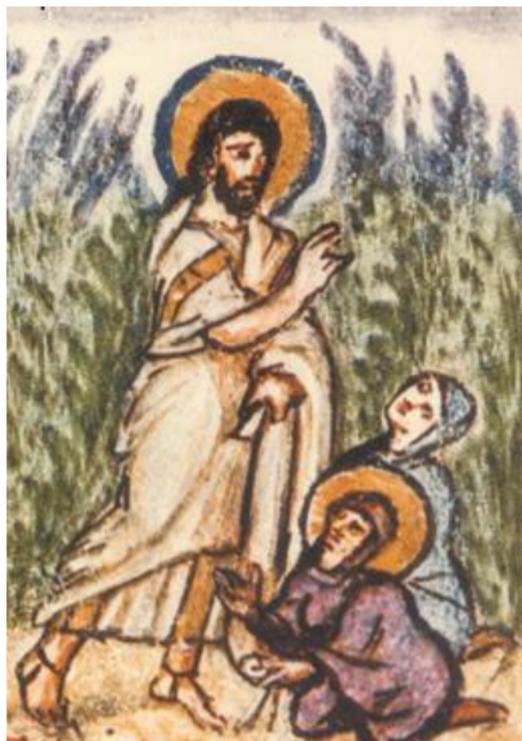


FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Dios sube entre aclamaciones,
el Señor, al sonar de trompetas.
(Sal. 47, 6)

Fls: ¡Aleluya!



JUEVES DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR

EVANGELIO

Ascensión de Jesús a los cielos



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.

(16, 15-20)

Decía el Señor:

Vayan al mundo entero y prediquen el Evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado se salvará; pero el que no crea se condenará. A los que crean acompañarán estos milagros: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán lenguas nuevas, agarrarán serpientes con las manos y, si bebieran algún veneno, no les dañará; impondrán las manos sobre los enfermos y quedarán curados.

El Señor, Jesús, después de hablarles, se elevó al cielo y está sentado a la derecha de Dios.

Y ellos, partiendo de allí, predicaron por todas partes, y el Señor cooperaba y confirmaba la palabra con los milagros que la acompañaban.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



VIERNES DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

LECTURA DEL APÓSTOL

Alegrarse siempre en el Señor

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(4, 8-14)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por lo demás, cuanto hay de verdadero, de honorable, de justo, de íntegro, de amable y de encomiable; todo lo que sea virtuoso y digno de alabanza, ténganlo en estima. Lo que aprendieron y recibieron, lo que oyeron y vieron en mí, pónganlo por obra; y el Dios de la paz estará con ustedes.

Me alegré mucho en el Señor de que por fin hayan podido manifestar de nuevo el afecto que sentían por mí, porque, aunque lo sentían, no se les había presentado la ocasión de expresarlo. No se los digo porque esté necesitado, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo: he aprendido a vivir en la pobreza, he aprendido a vivir en la abundancia, estoy acostumbrado a todo en todo lugar, a la hartura y a la escasez, a la riqueza y a la pobreza. Todo lo puedo en Aquel que me conforta. No obstante, han hecho bien al compartir mi tribulación.

¡Gloria a Dios por siempre!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Dios sube entre aclamaciones, el
Señor, al sonar de trompetas.

(Sal. 47, 6)

Fls: ¡Aleluya!



VIERNES DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

EVANGELIO

Nadie ha subido al Cielo, sino el que bajó del Cielo

 Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(3, 12-15)

Decía el Señor:

Si les he hablado de cosas terrenas y no creen, ¿cómo iban a creer si les hablara de cosas celestiales? Pues nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo, el Hijo del Hombre. Igual que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea tenga vida eterna en él.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



SÁBADO DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

LECTURA DEL APÓSTOL

Dios satisface todas nuestras necesidades

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Filipenses.

(4, 15-23)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Saben bien ustedes, filipenses, que al principio de la evangelización, cuando salí de Macedonia, ninguna iglesia me abrió una cuenta de «debe» y «haber», excepto ustedes, pues una y otra vez enviaron a Tesalónica con qué atender a mis necesidades. No es que yo busque dádivas, sino que deseo que aumenten los intereses en su cuenta. He recibido todo y tengo de sobra, estoy colmado con los bienes recibidos de parte suya por medio de Epafrodito, una ofrenda aceptable, de suave olor, agradable ante Dios. Mi Dios colmará todas sus necesidades, generosamente según su riqueza, con la gloria por Cristo Jesús. A Dios y Padre nuestro la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Saluden a todos los santos en Cristo Jesús. Los saludan los hermanos que están conmigo. También los saludan todos los santos, en especial los de la casa del César.

La gracia del Señor Jesucristo esté con su espíritu. Amén.

¡Gloria a Dios por siempre!



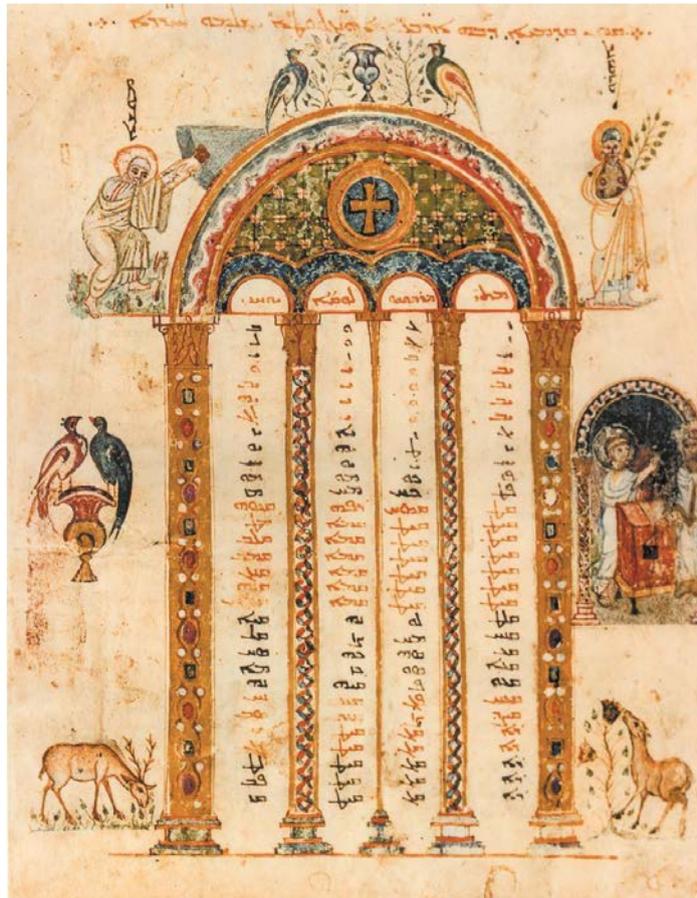
FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Dios sube entre aclamaciones, el
Señor, al sonar de trompetas.

(Sal. 47, 6)

Fls: ¡Aleluya!



SÁBADO DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

EVANGELIO

Jesús revela al Padre



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(14, 1-6)

Decía el Señor:

No se turbe su corazón. Creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. De lo contrario, ¿les hubiera dicho que voy a prepararles un lugar? Cuando me haya marchado y les haya preparado un lugar, de nuevo vendré y los llevaré junto a mí, para que, donde yo estoy, estén también ustedes. Y adonde yo voy, ya saben el camino.

Tomás le dijo:

–Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podremos saber el camino?

–Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida –le respondió Jesús–; nadie va al Padre si no es a través de mí.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



**SÉPTIMO DOMINGO DEL CICLO DE
LA GLORIOSA RESURRECCIÓN
SEMANA DEL MANDAMIENTO NUEVO
DOMINGO DEL MANDAMIENTO NUEVO**

PRIMERA LECTURA

Dios promete a Moisés las tablas de los mandamientos

Lectura del libro del Éxodo.

*(24, 12-18)**

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Dijo el Señor a Moisés:

–Sube hacia mí, a la montaña y quédate allí, pues voy a darte las tablas de piedra con la ley y los mandamientos que he escrito para instruirles.

Se levantaron Moisés y Josué, su ayudante. Moisés subió al monte de Dios; pero antes dijo a los ancianos:

–Quédense esperándonos hasta que volvamos. Aarón y Jur están con ustedes; quien tenga algún pleito que recurra a ellos.

Cuando Moisés subió a la montaña, la nube la cubrió y la gloria del Señor se posó sobre el monte Sinaí. La nube lo cubrió durante seis días; al séptimo el Señor llamó a Moisés de en medio de la nube. La gloria del Señor se manifestaba a los ojos de los hijos de Israel como un fuego devorador sobre la cima del monte. Moisés penetró dentro de la nube y subió hacia la montaña, y permaneció en la montaña cuarenta días y cuarenta noches.

* *Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

DOMINGO DEL MANDAMIENTO NUEVO

SEGUNDA LECTURA

Supremacía de Cristo

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios.

(1, 15-23)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por eso, también yo, al tener noticias de su fe en el Señor Jesús y de la caridad con todos los santos, no ceso de dar gracias por ustedes, al recordarlos en mis oraciones, para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les conceda el Espíritu de sabiduría y de revelación para conocerlo; iluminando los ojos de su corazón, para que sepan cuál es la esperanza a la que los llama, cuáles las riquezas de gloria dejadas en su herencia a los santos, y cuál es la suprema grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa.

Él la ha puesto por obra en Cristo resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en los cielos, por encima de todo principado, potestad, virtud y dominación y de todo cuanto existe, no sólo en este mundo sino también en el venidero. *Todo lo sometió bajo sus pies* y a él lo constituyó cabeza de todas las cosas en favor de la Iglesia, que es su cuerpo, la plenitud de quien llena todo en todas las cosas.

¡Gloria a Dios por siempre!



FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Un mandato nuevo les doy: Como yo los he amado, ámense también unos a otros.

(Jn. 13, 34)

Fls: ¡Aleluya!



DOMINGO DEL MANDAMIENTO NUEVO

EVANGELIO

El mandamiento nuevo



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(13, 31-35)

Decía el Señor:

Ahora es glorificado el Hijo del Hombre y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará a él en sí mismo; y pronto lo glorificará.

Hijos, todavía estoy un poco con ustedes. Me buscarán y como les dije a los judíos: «Adonde yo voy, ustedes no pueden venir», lo mismo les digo ahora a ustedes. Un mandamiento nuevo les doy: que se amen unos a otros. Como yo los he amado, ámense también unos a otros. En esto conocerán todos que son mis discípulos, si se tienen amor unos a otros.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



LUNES DEL MANDAMIENTO NUEVO

LECTURA DEL APÓSTOL

Llamada a la unidad

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios.

(4, 1-13)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Así pues, les ruego yo, el prisionero por el Señor, que vivan una vida digna de la vocación a la que han sido llamados, con toda humildad y mansedumbre, con longanimidad, sobrellevándose unos a otros con caridad, continuamente dispuestos a conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como han sido llamados a una sola esperanza: la de su vocación. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos: el que está sobre todos, por todos y en todos.

A cada uno de nosotros, sin embargo, ha sido dada la gracia en la medida en que Cristo quiere otorgar sus dones. Por esto dice:

Subiendo a lo alto llevó cautiva la cautividad y concedió dones a los hombres.

¿Qué significa «subió» sino que primero descendió a las regiones inferiores de la tierra? El que bajó es el mismo que subió por encima de todos los cielos, para llevarlo todo a la plenitud.

Él constituyó a algunos como apóstoles, a otros profetas, a otros evangelizadores, a otros pastores y doctores, a fin de que trabajen en perfeccionar a los santos cumpliendo con su ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que lleguemos todos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de la plenitud de Cristo.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Un mandato nuevo les doy: Como yo los he amado, ámense también unos a otros.

(Jn. 13, 34)

Fls: ¡Aleluya!



LUNES DEL MANDAMIENTO NUEVO

EVANGELIO

El que ama su vida la perderá



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(12, 20-25)

Decía el Apóstol:

Entre los que subieron a adorar a Dios en la fiesta había algunos griegos. Así que éstos se acercaron a Felipe, el de Betsaida de Galilea, y comenzaron a rogarle:

–Señor, queremos ver a Jesús.

Vino Felipe y se lo dijo a Andrés, y Andrés y Felipe fueron y se lo dijeron a Jesús. Jesús les contestó:

–Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre. En verdad, en verdad les digo que si el grano de trigo no muere al caer en tierra, queda infecundo; pero si muere, produce mucho fruto. El que ama su vida la perderá, y el que aborrece su vida en este mundo, la guardará para la vida eterna.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

MARTES DEL MANDAMIENTO NUEVO

LECTURA DEL APÓSTOL

Renovación interior

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios.

(4, 17-24)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por lo tanto, digo y testifico esto en el Señor: que ya no vivan como viven los gentiles, en sus vanos pensamientos, con el entendimiento oscurecido, ajenos a la vida de Dios, a causa de la ignorancia en que están por la ceguera de sus corazones. Indolentes, se dieron a la perversión, para obrar con avidez toda impureza.

No es esto, en cambio, lo que ustedes aprendieron de Cristo –si es que en efecto lo han escuchado y han sido enseñados conforme a la verdad de Jesús– para abandonar la antigua conducta del hombre viejo, que se corrompe conforme a su concupiscencia seductora, para renovarlos en el espíritu de su mente y revestirlos del hombre nuevo, que ha sido creado conforme a Dios en justicia y santidad verdaderas.

¡Gloria a Dios por siempre!



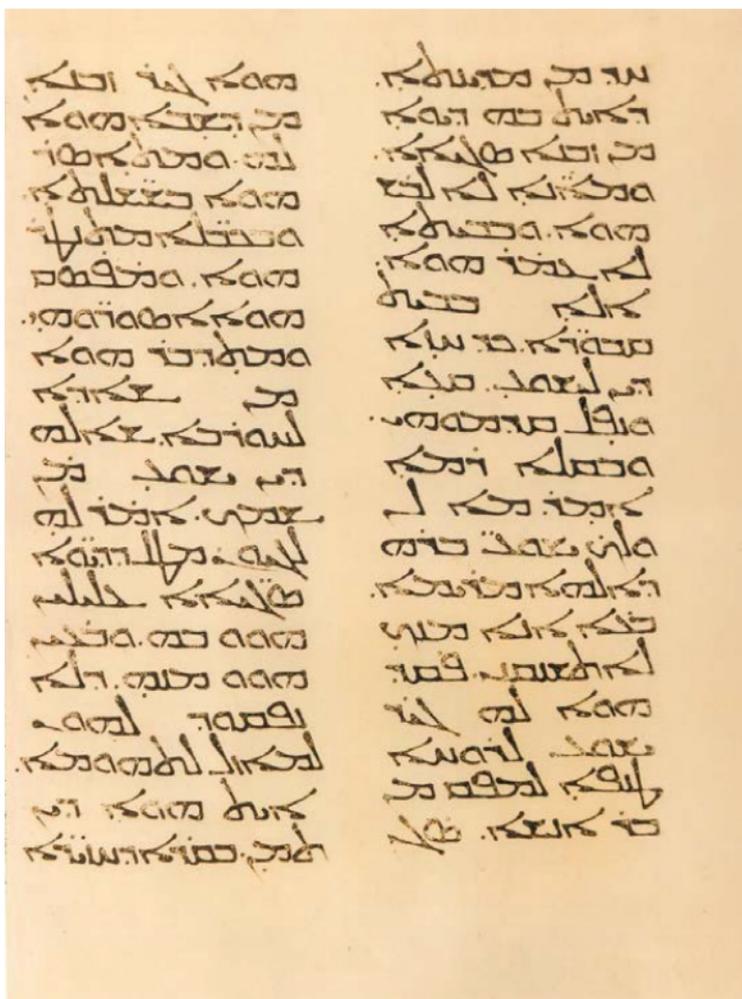
FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Un mandato nuevo les doy: Como yo los he amado, ámense también unos a otros.

(Jn. 13, 34)

Fls: ¡Aleluya!



MARTES DEL MANDAMIENTO NUEVO

EVANGELIO

El Padre glorifica a su Hijo amado



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(12, 26-30)

Decía el Señor:

Si alguien me sirve, que me siga, y donde yo estoy allí estará también mi servidor. Si alguien me sirve, el Padre lo honrará.

Ahora mi alma está turbada; y ¿qué voy a decir?: «¿Padre, líbrame de esta hora?» ¡Pero si para esto he venido a esta hora! ¡Padre, glorifica tu nombre! Entonces vino una voz del cielo:

–Lo he glorificado y de nuevo lo glorificaré.

La multitud que estaba presente y la oyó decía que había sido un trueno. Otros decían:

–Le ha hablado un ángel.

Jesús respondió:

–Esta voz no ha venido por mí, sino por ustedes.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

MIÉRCOLES DEL MANDAMIENTO NUEVO

LECTURA DEL APÓSTOL

Virtudes cristianas

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios.

(4, 25-32)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por eso, apartándolos de la mentira, *que cada uno diga la verdad a su prójimo*, porque somos miembros unos de otros. *Si se enojan, no pequen*; no se ponga el sol estando todavía airados, y no den ocasión al diablo. El que robaba, que no robe ya más, sino trabaje seriamente, ocupándose con sus propias manos en algo honrado, para que así tenga con qué ayudar al necesitado. Que no salga de su boca ninguna palabra mala, sino lo que sea bueno para la necesaria edificación y así contribuya al bien de los que escuchan. Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios con el que han sido sellados para el día de la redención.

Que desaparezca de ustedes toda amargura, ira, indignación, griterío o blasfemia y cualquier clase de malicia. Sean, por el contrario, benévolos unos con otros, compasivos, perdonándose mutuamente como Dios los perdonó en Cristo.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Un mandato nuevo les doy: Como yo los he
 amado, ámense también unos a otros.

(Jn. 13, 34)

Fls: ¡Aleluya!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

MIÉRCOLES DEL MANDAMIENTO NUEVO

EVANGELIO

Creer en la luz para caminar en el amor



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(12, 31-36)

Decía el Señor:

Ahora es el juicio de este mundo, ahora el príncipe de este mundo va a ser arrojado fuera. Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí.

Decía esto señalando de qué muerte iba a morir. La multitud le replicó:

–Nosotros hemos oído en la Ley que el Cristo permanece para siempre; entonces, ¿cómo dices tú: «Es necesario que sea levantado el Hijo del Hombre»? ¿Quién es este «Hijo del Hombre»?

Jesús les dijo:

–Todavía estará un poco de tiempo la luz entre ustedes. Caminen mientras tienen la luz, para que las tinieblas no los sorprendan; porque el que camina en tinieblas no sabe adónde va. Mientras tienen la luz, crean en la luz para que sean hijos de la luz.

Jesús les dijo estas cosas, y se marchó y se ocultó de ellos.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

JUEVES DEL MANDAMIENTO NUEVO

LECTURA DEL APÓSTOL

Caminar en el amor

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios.

(5, 1-7)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Imiten, por tanto, a Dios, como hijos queridísimos, y caminen en el amor, lo mismo que Cristo nos amó y se entregó por nosotros como oblación y ofrenda de suave olor ante Dios.

Como conviene a los santos, la fornicación y toda impureza o avaricia ni se nombren entre ustedes; ni palabras torpes, ni conversaciones vanas o tonterías, que no convienen. Hagan más bien acciones de gracias. Porque deben tener bien claro y aprendido esto: que ningún fornicario o impúdico, o avaro, que es como un adorador de ídolos, puede heredar el Reino de Cristo y de Dios.

Que nadie los engañe con palabras vanas, porque por culpa de esto vino la ira de Dios sobre los hijos de la rebeldía. Por tanto, no se hagan cómplices suyos.

¡Gloria a Dios por siempre!

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Un mandato nuevo les doy: Como yo los he amado, ámense también unos a otros.

(Jn. 13, 34)

Fls: ¡Aleluya!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

JUEVES DEL MANDAMIENTO NUEVO

EVANGELIO

Amaron más la gloria de los hombres



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Juan.

(12, 37-43)

Decía el Apóstol:

Aunque había hecho Jesús tantos signos delante de ellos, no creían en él, de modo que se cumplieran las palabras que dijo el profeta Isaías:

Señor, ¿quién ha creído nuestro mensaje?, y el brazo del Señor, ¿a quién ha sido revelado?

Por eso no podían creer, porque también dijo Isaías:

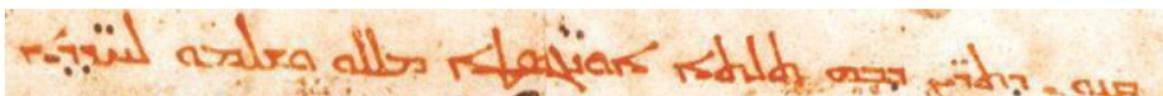
Les ha cegado los ojos y les ha endurecido el corazón de modo que no vean con los ojos ni entiendan con el corazón ni se conviertan, y yo los sane.

Isaías dijo esto cuando vio su gloria y habló sobre él.

Sin embargo, creyeron en él incluso muchos de los judíos principales, pero no lo confesaban a causa de los fariseos, para no ser expulsados de la sinagoga, porque amaron más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



VIERNES DEL MANDAMIENTO NUEVO

LECTURA DEL APÓSTOL

Caminar como Hijos de la luz

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios.

(5, 8-21)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

En otro tiempo eran tinieblas, ahora en cambio son luz en el Señor: caminen como hijos de la luz, porque el fruto de la luz se manifiesta en toda bondad, justicia y verdad. Sabiendo discernir lo que es agradable al Señor, no participen en las obras estériles de las tinieblas, antes bien combátanlas, pues lo que éstos hacen a escondidas da vergüenza hasta el decirlo. Todas esas cosas, al ser puestas en evidencia por la luz, quedan a la vista, pues todo lo que se ve es luz. Por eso dice: «Despierta, tú que duermes, álzate de entre los muertos, y Cristo te iluminará».

Así pues, miren con cuidado cómo viven: no como necios, sino como sabios; redimiendo el tiempo, porque los días son malos. Por eso no se vuelvan insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. Y no se embriaguen con vino, que lleva a la lujuria; al contrario, llénense del Espíritu, hablando entre ustedes con salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en sus corazones, dando gracias siempre por todas las cosas a Dios Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Estén sujetos unos a otros en el temor de Cristo.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Un mandato nuevo les doy: Como yo los he
amado, ámense también unos a otros.

(Jn. 13, 34)

Fls: ¡Aleluya!



VIERNES DEL MANDAMIENTO NUEVO

EVANGELIO

El primer mandamiento



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Marcos.

(12, 28-34)

Decía el Evangelista:

Se acercó uno de los escribas, que había oído la discusión y, al ver lo bien que les había respondido, le preguntó:

–¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?

Jesús respondió:

–El primero es: *Escucha, Israel, el Señor Dios nuestro es el único Señor; y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas.* El segundo es éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo.* No hay otro mandamiento mayor que éstos.

Y le dijo el escriba:

–¡Bien, Maestro! Con verdad has dicho que *Dios es uno solo y no hay otro fuera de Él; y amarle con todo el corazón y con toda la inteligencia y con toda la fuerza, y amar al prójimo como a sí mismo,* vale más que todos los holocaustos y sacrificios.

Viendo Jesús que le había respondido con sensatez, le dijo:

–No estás lejos del Reino de Dios.

Y ninguno se atrevía ya a hacerle preguntas.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

SÁBADO DEL MANDAMIENTO NUEVO

LECTURA DEL APÓSTOL

Armas para la lucha ascética

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios.

(6, 10-20. 23-24)

El lector pide la bendición al padre y dice:

Dígnate bendecir, padre.

Hermanos y hermanas:

Por lo demás, reconfórtense en el Señor y en la fuerza de su poder; revístanse con la armadura de Dios para que puedan resistir las insidias del diablo, porque no es nuestra lucha contra la sangre o la carne, sino contra los principados, las potestades, las dominaciones de este mundo de tinieblas, y contra los espíritus malignos que están en los aires.

Por eso, pónganse la armadura de Dios para que puedan resistir en el día malo y, tras vencer en todo, permanezcan firmes. Así pues, estén firmes, *ceñidos en la cintura con la verdad, revestidos con la coraza de la justicia y calzados los pies, prontos para proclamar el Evangelio de la paz*; tomando en todo momento el escudo de la fe, con el que puedan apagar los dardos encendidos del Maligno. Reciban también el *yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios*, mediante oraciones y súplicas, orando en todo tiempo movidos por el Espíritu, vigilando además con toda constancia y súplica por todos los santos, y también por mí, para que, cuando hable, me sea dada la palabra para dar a conocer con libertad el misterio del Evangelio del que soy mensajero, aunque encadenado, y que pueda hablar de él libremente y anunciarlo como debo.

La paz esté con los hermanos, y el amor acompañado de la fe, de parte de Dios Padre y del Señor Jesucristo. La gracia esté con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor incorruptible.

¡Gloria a Dios por siempre!

IV. CICLO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

FETGHOMO

Fls: ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Cant: Un mandato nuevo les doy: Como yo los he amado, ámense también unos a otros.

(Jn. 13, 34)

Fls: ¡Aleluya!



SÁBADO DEL MANDAMIENTO NUEVO

EVANGELIO

Amar a los enemigos



Escuchemos el Evangelio de vida y salvación de nuestro Señor Jesucristo según San Mateo.

(5, 43-48)

Decía el Señor:

Han oído que se dijo: *Amarás a tu prójimo* y odiarás a tu enemigo. Pero yo les digo: amen a sus enemigos y recen por los que los persigan, para que sean hijos de su Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre buenos y malos, y hace llover sobre justos y pecadores. Porque si aman a los que los aman, ¿qué recompensa tienen? ¿No hacen eso también los publicanos? Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de más? ¿No hacen eso también los paganos? Por eso, sean ustedes perfectos como su Padre celestial es perfecto.

¡Esta es la verdad! ¡La paz sea con ustedes!

Fls: ¡Gloria y bendiciones a Jesucristo por darnos su Palabra de Vida!



ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS

ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS

<i>Libro/carta</i>	<i>Cap.</i>	<i>Vers.</i>	<i>Pág.</i>	<i>Libro/carta</i>	<i>Cap.</i>	<i>Vers.</i>	<i>Pág.</i>
Apocalipsis (Ap.)	1	1-8	51	Génesis (Gn.)	1	1-2, 4	1
Colosenses (Col.)	2	8-15	25	Hebreos (Heb.)	13	18-25	76
1 Corintios (1 Co.)	15	1-11	9	Hechos (Hch.)	1	1-14	140
	15	12-26	6				
2 Corintios (2 Co.)	5	11-21	29	Isaías (Is.)	55	1-11	5
Daniel (Dn.)	2	20-23	139	Juan (Jn.)	1	35-42	110
Éxodo (Ex.)	24	12-18	150		2	13-25	47
	34	5-9	101		3	12-15	146
Efesios (Ef.)	1	15-23	151		6	1-15	89
	2	1-10	19, 102		6	16-21	93
	4	1-13	154		6	22-27	96
	4	17-24	157		6	28-34	61
	4	25-32	160		6	34-40	64
	5	1-7	162		6	41-47	67
	5	8-21	164		6	48-59	70
	6	10-20.23-24	167		6	60-71	73
Filipenses (Flp.)	1	1-10	106		11	1-16	131
	1	12-20	108		11	17-28	135
	1	21-30	112		11	32-44	137
	2	1-11	2, 115		12	20-25	156
	2	12-18	119		12	26-30	159
	2	19-30	121		12	31-36	161
	3	1-12	129		12	37-43	163
	3	13-21	133		13	31-35	153
	4	1-7	136		14	1-6	149
	4	8-14	144		20	1-10	34
	4	15-23	147		20	11-18	37
					20	19-25	27
					20	26-31	31
					21	1-14	13, 78
					21	15-19	104

ÍNDICE DE CITAS BÍBLICAS

<i>Libro/carta</i>	<i>Cap.</i>	<i>Vers.</i>	<i>Pág.</i>	<i>Libro/carta</i>	<i>Cap.</i>	<i>Vers.</i>	<i>Pág.</i>
	21	15-25	17	Proverbios (Pr.)	19	16-29	124
Lucas (Lc.)	5	1-11	82	Romanos (Ro.)	6	3-11	12
	8	22-25	86		10	1-13	125
	22	28-34	107		10	4-12	22
	24	13-35	54	1 Tesalonicenses (1 Ts.)	1	1-10	80
	24	36-45	24		2	1-12	84
	24	36-48	127		2	13-20	87
	24	44-49	58		3	1-13	91
Marcos (Mc.)	12	28-34	166		4	1-12	94
	16	1-8	8		5	12-28	97
	16	9-14	11	2 Timoteo (2 Ti.)	2	8-13	52
	16	15-18	21				
	16	15-20	143	Tito (Tit.)	3	4-7	28
Mateo (Mt.)	5	43-48	169	Zacarías (Zac.)	9	11-17	75
	14	22-33	99				
	16	11-20	117				
	16	21-28	114				
	17	24-27	123				
	18	18-22	120				
	22	41-46	50				
	28	1-10	4				
	28	11-15	41				
	28	16-20	44				
1 Pedro (1 P.)	1	1-9	32				
	1	10-16	35				
	1	17-21	39				
	1	22-25	42				
	2	1-10	45				
	2	11-17	49				
	2	18-25	56				
	3	1-12	59				
	3	13-22	62				
	4	1-11	65				
	4	12-19	68				
	5	1-14	71				

REFERENCIA DE LECTURAS PROPIAS

REFERENCIA DE LECTURAS PROPIAS

GRAN DOMINGO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN

La noche santa: Vigilia pascual

Génesis 1, 1-2, 4*	Relato de la Creación
Filipenses 2, 1-11	Himno a Cristo
Mateo 28, 1-10	Cristo resucitó

El día santo: Pascuas de Resurrección

Isaías 55, 1-11*	Ofrecimiento del Señor
1 Corintios 15, 12-26	La Resurrección, fundamento de nuestra fe
Marcos 16, 1-8	¡El Crucificado ha resucitado, no está aquí!

1. SEMANA DE LOS BLANCOS

Lecturas para la primera semana de Resurrección.

Lun:	1 Corintios 15, 1-11 Marcos 16, 9-14	Resurrección y apariciones de Cristo Primeras apariciones del Señor Resucitado
Mar:	Romanos 6, 3-11 Juan 21, 1-14	Vida con Dios Aparición del Resucitado en el mar de Tiberíades
Miér:	Colosenses 3, 1-11 Juan 21, 15-25	Consecuencias prácticas de la fe en la Resurrección El primado de Pedro
Juev:	Efesios 2, 1-10 Marcos 16, 15-18	Cristo nos da vida con su Resurrección Misión de los Apóstoles
Vier:	Romanos 10, 4-12 Lucas 24, 36-45	Si creemos en Cristo Resucitado somos salvos Aparición de Cristo en el Cenáculo
Sáb:	Colosenses 2, 8-15 Juan 20, 19-25	Por la Resurrección de Cristo somos resucitados Jesús se aparece a los discípulos

** Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

2. SEMANA DE LA DIVINA MISERICORDIA: JESÚS SE APARECE A SANTO TOMÁS

Lecturas del segundo domingo de Resurrección: Jesús se aparece a Santo Tomás.

Dom:	Tito 3, 4-7* 2 Corintios 5, 11-21 Juan 20, 26-31	Por su misericordia Cristo nos salvó Dios nos reconcilia por su Amor Confesión de fe de Santo Tomás
-------------	--	---

Lecturas para la segunda semana de Resurrección.

Lun:	1 Pedro 1, 1-9 Juan 20, 1- 10	Bendito sea Dios por su gran Misericordia El sepulcro vacío, triunfo de la Misericordia
Mar:	1 Pedro 1, 10-16 Juan 20, 11-18	Santidad, exigencia de la nueva vida Lágrimas de amor por Cristo de María Magdalena
Miér:	1 Pedro 1, 17-21 Mateo 28, 11-15	Hemos sido rescatados por la Sangre de Cristo Cerrados a la Misericordia, sobornan a los soldados
Juev:	1 Pedro 1, 22-25 Mateo 28, 16-20	Amarnos unos a otros con corazón puro Los Apóstoles adoran al Señor Resucitado
Vier:	1 Pedro 2, 1-10 Juan 2, 13-25	Somos piedras vivas por la Misericordia Divina Cristo misericordioso, verdadero Templo de Dios
Sáb:	1 Pedro 2, 11-17 Mateo 22, 41-46	Deber de tener una conducta ejemplar Origen del Mesías

3. SEMANA DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

Lecturas del tercer domingo de Resurrección: Jesús se aparece a los discípulos de Emaús.

Dom:	Apocalipsis 1, 1-8* 2 Timoteo 2, 8-13 Lucas 24, 13-35	Revelación de Jesucristo Acordémonos de Jesucristo resucitado Aparición a los discípulos de Emaús
-------------	---	---

** Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

REFERENCIA DE LECTURAS PROPIAS

Lecturas para la tercera semana de Resurrección.

Lun:	1 Pedro 2, 18-25 Lucas 24, 44-49	Soportar el sufrimiento para hacer el bien Jesús ilumina para entender las Escrituras
Mar:	1 Pedro 3, 1-12 Juan 6, 28-34	Santificación en el matrimonio Cristo, el verdadero Pan del Cielo
Miér:	1 Pedro 3, 13-22 Juan 6, 34-40	Dar razón de nuestra esperanza Cristo, el Pan de Vida
Juev:	1 Pedro 4, 1-11 Juan 6, 41-47	El amor cubre la multitud de pecados El que cree en Cristo tiene vida eterna
Vier:	1 Pedro 4, 12-19 Juan 6, 48-59	Dichosos los que sufren por Cristo Su Cuerpo y Sangre son prenda de vida eterna
Sáb:	1 Pedro 5, 1-14 Juan 6, 60-71	Consejo a los presbíteros Reacción que produjeron las palabras de Cristo

4. SEMANA DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

Lecturas del cuarto domingo de Resurrección: Jesús se aparece a los Apóstoles en el mar.

Dom:	Zacarías 9, 11-17* Hebreos 13, 18-25 Juan 21, 1-14	Beberán la sangre como vino En virtud de la sangre de la alianza eterna resucitó Aparición del Resucitado en el mar de Tiberíades
-------------	--	---

Lecturas para la cuarta semana de Resurrección.

Lun:	1 Tesalonicenses 1, 1-10 Lucas 5, 1-11	Acción de gracias por la fidelidad a Cristo La pesca milagrosa en el mar de Genesaret
Mar:	1 Tesalonicenses 2, 1-12 Lucas 8, 22-25	La contrariedad no es obstáculo para el Evangelio Jesús calma la tempestad de viento en el lago
Miér:	1 Tesalonicenses 2, 13-20 Juan 6, 1-15	Perseverancia fiel en la Palabra de Dios Milagro de los panes en el Mar de Galilea

** Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

REFERENCIA DE LECTURAS PROPIAS

Juev:	1 Tesalonicenses 3, 1-13 Juan 6, 16-21	Firmes en la tribulación Jesús camina en el Mar de Tiberíades
Vier:	1 Tesalonicenses 4, 1-12 Juan 6, 22-27	Santificarnos, esa es la voluntad de Dios Jesús llega misteriosamente al otro lado del Mar
Sáb:	1 Tesalonicenses 5, 12-28 Mateo 14, 22-33	Estemos revestidos de la fe, esperanza y amor Jesús camina en el mar de Genesaret

5. SEMANA DEL PRIMADO DE SAN PEDRO, CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO

Lecturas del quinto domingo de Resurrección: Cristo confió su rebaño a San Pedro.

Dom:	Éxodo 34, 5-9* Efesios 2, 1-10 Juan 21, 15-19	Oración al Dios misericordioso Dios rico en misericordia, nos salva Cristo confía su rebaño a San Pedro
-------------	---	---

Lecturas para la quinta semana de Resurrección.

Lun:	Filipenses 1, 1-10 Lucas 22, 28-34	Solicitud por los creyentes Jesús predice la negación de San Pedro
Mar:	Filipenses 1, 12-20 Juan 1, 35-42	Sentido cristiano de las tribulaciones El llamado de Jesús a San Pedro
Miér:	Filipenses 1, 21-30 Mateo 16, 21-28	El ansia de estar con Cristo no impide hacer el bien Jesús se opone a la protesta de San Pedro
Juev:	Filipenses 2, 1-11 Mateo 16, 11-20	Exhortación a la unidad y humildad Confesión y primado de San Pedro
Vier:	Filipenses 2, 12-18 Mateo 18, 18-22	Hemos de llegar a ser intachables hijos de Dios Pregunta de San Pedro a Jesús sobre el perdón
Sáb:	Filipenses 2, 19-30 Mateo 17, 24-27	Servidores heroicos del Evangelio San Pedro cumple un deber de orden cívico

** Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.*

6. SEMANA DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

Lecturas del sexto domingo de Resurrección: Aparición de Cristo en el Cenáculo.

Dom:	Proverbios 19, 16-29* Romanos 10, 1-13 Lucas 24, 36-48	Quien guarda la Ley, se guarda a sí mismo El fin de la Ley es Cristo Jesús se aparece a los Apóstoles en el Cenáculo
-------------	--	--

Lecturas para la sexta semana de Resurrección.

Lun:	Filipenses 3, 1-12 Juan 11, 1-16	Justicia de Dios Quien camina de día no tropieza
Mar:	Filipenses 3, 13-21 Juan 11, 17-28	Lucha Ascética Cristo es la Resurrección y la Vida
Miér:	Filipenses 4, 1-7 Juan 11, 32-44	Estar siempre alegres Quien cree ve la Gloria de Dios

LA GLORIOSA ASCENSIÓN DE CRISTO A LOS CIELOS

Lecturas para el jueves de la Ascensión del Señor.

Juev:	Daniel 2, 20-23* Hechos 1, 1-14 Marcos 16, 15-20	Oración de bendición al Señor La Ascensión narrada por San Lucas Ascensión de Jesús a los cielos
Vier:	Filipenses 4, 8-14 Juan 3, 12-15	Alegrarse siempre en el Señor Nadie ha subido al Cielo, sino el que bajó del Cielo
Sáb:	Filipenses 4, 15-23 Juan 14, 1-6	Dios satisface todas nuestras necesidades Jesús revela al Padre

* Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.

7. SEMANA DEL MANDAMIENTO NUEVO

Lecturas del séptimo domingo de Resurrección: Jesús nos da un mandamiento nuevo.

Dom:	Éxodo 24, 12-18*	Dios promete a Moisés las tablas de los mandamientos
	Efesios 1, 15-23	Supremacía de Cristo
	Juan 13, 31-35	El mandamiento nuevo

Lecturas para la séptima semana de Resurrección.

Lun:	Efesios 4, 1-13 Juan 12, 20-25	Llamada a la unidad El que ama su vida la perderá
Mar:	Efesios 4, 17-24 Juan 12, 26-30	Renovación interior El Padre glorifica a su Hijo amado
Miér:	Efesios 4, 25-32 Juan 12, 31-36	Virtudes cristianas Creer en la luz para caminar en el amor
Juev:	Efesios 5, 1-7 Juan 12, 37-43	Caminar en el amor Amaron más la gloria de los hombres
Vier:	Efesios 5, 8-21 Marcos 12, 28-34	Caminar como Hijos de la luz El primer mandamiento
Sáb:	Efesios 6, 10-20.23-24 Marcos 5, 43-48	Armas para la lucha ascética Amar a los enemigos

* Lectura optativa cuando el celebrante desea leer dos lecturas.

ÍNDICE GENERAL

**CICLO DE LA GLORIOSA
RESURRECCIÓN DEL SEÑOR**

TOMO IV

ÍNDICE GENERAL

Presentación IX
Pre-notandos XXI

GRAN DOMINGO DE LA GLORIOSA RESURRECCIÓN

La noche santa: vigilia pascual 1
El día santo: pascuas de Resurrección 5

1. SEMANA DE LOS BLANCOS

Lunes de los blancos 9
Martes de los blancos 12
Miércoles de los blancos 15
Jueves de los blancos 19
Viernes de los blancos 22
Sábado de los blancos 25

**2. SEMANA DE LA DIVINA MISERICORDIA: JESÚS SE
APARECE A SANTO TOMÁS**

Domingo de la Divina Misericordia 28
Lunes de la Divina Misericordia 32
Martes de la Divina Misericordia 35
Miércoles de la Divina Misericordia 39
Jueves de la Divina Misericordia 42

Viernes de la Divina Misericordia45
Sábado de la Divina Misericordia 49

3. SEMANA DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS DISCÍPULOS DE EMAÚS

Domingo de la aparición de Jesús a los discípulos de Emaús 51
Lunes de la aparición de Jesús a los discípulos de Emaús 56
Martes de la aparición de Jesús a los discípulos de Emaús 59
Miércoles de la aparición de Jesús a los discípulos de Emaús 62
Jueves de la aparición de Jesús a los discípulos de Emaús..... 65
Viernes de la aparición de Jesús a los discípulos de Emaús 68
Sábado de la aparición de Jesús a los discípulos de Emaús 71

4. SEMANA DE LA APARICIÓN DE JESÚS A LOS APÓSTOLES EN EL MAR

Domingo de la aparición de Jesús a los Apóstoles en el mar..... 75
Lunes de la aparición de Jesús a los Apóstoles en el mar..... 80
Martes de la aparición de Jesús a los Apóstoles en el mar..... 84
Miércoles de la aparición de Jesús a los Apóstoles en el mar..... 87
Jueves de la aparición de Jesús a los Apóstoles en el mar..... 91
Viernes de la aparición de Jesús a los Apóstoles en el mar..... 94
Sábado de la aparición de Jesús a los Apóstoles en el mar 97

5. SEMANA DEL PRIMADO DE SAN PEDRO: CRISTO LE CONFÍA SU REBAÑO

Domingo del primado de San Pedro 101
Lunes del primado de San Pedro..... 106

Martes del primado de San Pedro	108
Miércoles del primado de San Pedro	112
Jueves del primado de San Pedro	115
Viernes del primado de San Pedro	119
Sábado del primado de San Pedro	121

6. SEMANA DE LA APARICIÓN DE CRISTO EN EL CENÁCULO

Domingo de la aparición de Cristo en el Cenáculo	124
Lunes de la aparición de Cristo en el Cenáculo	129
Martes de la aparición de Cristo en el Cenáculo	133
Miércoles de la aparición de Cristo en el Cenáculo	136
Jueves de la Gloriosa Ascensión del Señor	139
Viernes de la aparición de Cristo en el Cenáculo	144
Sábado de la aparición de Cristo en el Cenáculo	147

7. SEMANA DEL MANDAMIENTO NUEVO

Domingo del mandamiento nuevo	150
Lunes del mandamiento nuevo	154
Martes del mandamiento nuevo	157
Miércoles del mandamiento nuevo	160
Jueves del mandamiento nuevo	162
Viernes del mandamiento nuevo	164
Sábado del mandamiento nuevo	167
Índice de citas bíblicas	171
Referencia de lecturas propias	175
Índice general	183
